



Universidad Autónoma
de San Luis Potosí



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

Facultad de Psicología
Instituto de Investigación y Posgrado
Programa PIFOP 1525-0

“ LA PULSIÓN, PULSIÓN DE MUERTE” T E S I S

Que presenta como requisito para obtener el grado de
Maestro(a) en Psicología

KARINA CASTAÑEDA GUERRERO

Director: Mtra. América Espinosa Hernández

San Luis Potosí, S.L.P.

Enero del 2006



Universidad Autónoma
de San Luis Potosí



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

Facultad de Psicología
Instituto de Investigación y Posgrado
Programa PIFOP 1525-0

TESIS

La pulsión, pulsión de muerte

Que como requisito para obtener el grado de Maestro(a) en Psicología

Presenta:

Karina Castañeda Guerrero

Dirigida por:

Mtra. América Espinosa Hernández

Sinodales

Mtra. Ma. Marcela Morales Loo
Mtra. Silvia Larisa Méndez Martínez
Mtra. María del Carmen Rojas Hernández

Mtra. Ma. Marcela Morales Loo
Secretaria General de la Facultad de Psicología

Mtra. María del Carmen Rojas Hernández
Jefe del Instituto de Investigación y posgrado
de la Facultad de Psicología

Lic. Víctor Manuel Arreguín Rocha
Director de la Facultad de Psicología

San Luis Potosí, S.L.P.

Enero 2006

México

RESUMEN

Este trabajo de tesis se realizó a partir de un rastreo conceptual y contextual sobre los conceptos de pulsión y pulsión de muerte desde referentes psicoanalíticos freudianos, se realizó una aproximación hacia la concepción lacaniana, a fin de conocer a la pulsión y pulsión de muerte, identificar la trascendencia de ambos conceptos, además de las incidencias de la pulsión y pulsión de muerte en la cultura. Como puntos principales se abordaron: Antecedentes del concepto de pulsión trabajando a los conceptos de sexualidad, las perversiones, el narcisismo. Así mismo se trabajó con los cambios que sufrió el concepto de pulsión en los años de (1914-1923), incluyendo a las características de la pulsión, la represión, la sublimación, el principio del placer, el surgimiento de la pulsión de muerte y la consecuencia de ésta, así como la correspondencia de la pulsión con la segunda tópica freudiana. También se incluyó a las pulsiones dentro de la cultura, las satisfacciones de las mismas por medio de la cultura, así como el papel que juega dentro de la conciencia moral, de la incidencia de las pulsiones en las alegrías y sinsabores, la escritura de la propia historia, de la cultura humana. De cómo la pulsión para Lacan es parte de un significante que pertenece a la palabra, como se desarrolla en el campo del Otro, que la pulsión en tanto es sublimada alude a la cosa a lo innombrable, que la pulsión de muerte se rige a al significado obligando al sujeto a recordar las ausencias, conduciéndolo finalmente a un goce. Los textos que avalan el trabajo de investigación son mayormente textos freudianos y lacanianos. En la conclusión se destacó la importancia que tienen para el psicoanálisis freudiano, los conceptos de pulsión y pulsión de muerte, así como dar cuenta que Lacan consideró que la pulsión es palabra, es significante, es una cuestión inconsciente es palabra que sostiene al sujeto en el mundo ideal y solo se inscribe en el signo, es vida-muerte. La pulsión se basa a un deseo anudado a la falta, jamás es satisfecha solo nombra lo innombrable.

AGRADECIMIENTOS.

Al término de esta etapa en mi vida quiero agradecer profundamente al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), que me brindó la oportunidad de realizar mis estudios de Maestría a la Institución Educativa que me dio la posibilidad, de educarme profesionalmente.

A cada uno de los Catedráticos que me guiaron por el camino del conocimiento.

Principalmente a la Mtra. América Espinosa Hernández, por la educación que me brindo siempre amable y desinteresada, durante el transcurso de mi formación profesional, hasta llegar al siguiente peldaño y en la elaboración del presente trabajo.

Gracias a todos ellos por ayudarme a descubrir, lo enriquecedor que es el continuar perfeccionado y especializando mis estudios , por trasmitirme su pasión, su entereza y coraje en la enseñanza, y poder culminar mis estudios, pero sobre todo por haber sembrado en mi la semilla del conocimiento

DEDICATORIA

El presente trabajo, fruto del esfuerzo realizado durante 2 años, esta

Dedicado a Dios motivo y motor de mi existencia. A todas las
personas que de una u otra forma me brindaron su apoyo, moral y
espiritual

para cumplir este sueño.

A cada uno de ellos, que me
estimulan a seguir adelante.

A mi familia por su amor y comprensión al estar junto a mí,
en el recorrido de este camino.

Pero principalmente a Mi Madre,
que con su amor, su ejemplo cotidiano e inquebrantable
deseo de afrontar los retos y la vida misma,
me enseñó que en esta existencia nada es imposible,
lo que impulsa a lograr mis mas grandes anhelos.

ÍNDICE

	Página.
Resumen.....	i
Presentación.....	ii
Introducción.....	iv
CAPITULO I.	
ANTECEDENTES DE LA CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO DE PULSIÓN.	
	Página.
1.1 Antecedentes del concepto de pulsión.....	1
1.2 Pulsiones y perversiones.....	4
1.3 La pulsión en relación con el narcisismo.....	12
CAPITULO II	
CONCEPTO DE PULSIÓN A PARTIR DE LOS AÑOS DE 1914-1923.	
2.1 Características de la pulsión.....	20
2.2 Pulsión y represión.....	28
2.3 Pulsión y sublimación.....	33
2.4 La pulsión en el principio del placer.....	38
2.5 El origen de la pulsión de muerte.....	46
2.6 La pulsión en correspondencia con la segunda tópica freudiana.....	53

CAPITULO III

LA PULSIÓN EN EL MALESTAR EN LA CULTURA

3.1 La satisfacción cultural de las pulsiones.....	63
3.2 La pulsión dentro de la conciencia moral.....	79

CAPITULO IV

LAS PULSIONES PARCIALES.

4.1 La pulsión hacia Lacan.	92
4.2 Estructura de la pulsión.....	95
4.3 La pulsión en el campo del Otro.....	98
4.4 La pulsión y la sublimación.....	103
4.5 La pulsión de muerte.....	107
CONCLUSIONES.....	109
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	121

PRESENTACIÓN.

El título del trabajo de investigación es "La Pulsión y Pulsión de Muerte", existe un interés por conocer el trabajo monumental desarrollado por Freud de ambos conceptos. Se efectuó un recorrido conceptual y contextual desde referentes freudianos, finalizando con un acercamiento hacia textos lacanianos, para identificar los orígenes del concepto de pulsión y los alcances del concepto de pulsión de muerte, además de conocer cómo se manifiestan ambas pulsiones en la cultura y el sujeto.

El trabajo constó de cuatro capítulos, en donde se aludió a conceptos tales como la sexualidad, el narcisismo, las metas pulsionales, el principio del placer, la pulsión de muerte, la segunda tópica del Inconsciente, la cultura, el significante, el campo del Otro y la sublimación, los mismos que fueron considerados dentro de esta investigación como muy importantes para el concepto de pulsión y pulsión de muerte.

En el primer capítulo se trabajó específicamente los años de 1905 y 1914, analizando a los conceptos de: sexualidad infantil, de la perversión y el narcisismo, responsables de la formación de la pulsión, dando cuenta de lo que ocurre con las pulsiones, representadas éstas en el diario vivir del niño bajo forma insospechada, imposible de ignorar que la mayoría de las veces influirá en el inicio de la escritura en la propia historia subjetiva.

En el capítulo dos se continuó con el rastreo conceptual de la pulsión específicamente en los años de 1915-1923. Considerando los cambios que ha sufrido la pulsión como elemento central de lo psíquico en Freud hasta convertirse en el concepto de pulsión y pulsión de muerte, cuya manifestación

se vincula a la subjetividad, así como a la represión obligando como elemento inconsciente al sujeto a reprimir, a sublimar, al placer en sí mismo, provocando tal prohibición una destrucción inminente que alude sin duda a la pulsión de muerte.

En el tercer capítulo se llevó a cabo la revisión del trabajo desarrollado por Freud en los años de 1930(1929), en este capítulo se trabajó a la pulsión en el malestar en la cultura y las manifestaciones de esta en el sujeto, se trabajó lo que implica la pulsión dentro de la cultura, la satisfacción pulsional, la pulsión dentro de la conciencia moral, el cómo se exteriorizan y se representan las pulsiones en el sujeto de lo inconsciente, siendo responsables muchas veces de la dicha o desdicha en el ser humano, de la legitimación de la cultura humana, de la escritura de la propia historia subjetiva, del acontecer psíquico.

En el capítulo cuarto se realizó una aproximación hacia el psicoanálisis lacaniano con respecto a la pulsión y pulsión de muerte. Se trabajó su estructura y relación con el Otro, la sublimación y la pulsión de muerte en relación directa con el sujeto del inconsciente, de cómo lo atraviesa, lo resignifica y vive desde la pulsión, de cómo la pulsión y pulsión de muerte aparece desde el significante, evocando ausencias, la falta, al goce, a la cosa.

Finalmente ésta investigación se basó principalmente en un rastreo, conceptual para la comprensión, explicación e interpretación del concepto de pulsión y pulsión de muerte y sus manifestaciones en el sujeto.

INTRODUCCIÓN

Desde los orígenes mismos de la humanidad se han podido apreciar las habilidades del hombre, desde el descubrimiento del fuego, la caza de grandes bestias o las pinturas rupestres, etc. Remontémonos siglos más tarde al medioevo particularmente a la época del renacimiento, a todo aquello que surge dentro de la literatura, la lírica, la poesía, la toscana, etc.

Y como olvidar el origen de la cultura humana, que con el paso del tiempo de los siglos se ha reformado, se ha modernizado en el ser humano una evolución desde la prehistoria en todos los aspectos, tales como el dominio de la naturaleza por el hombre, así como su evolución física y psíquica, manifestándose a través del paso de los siglos hasta llegar al hombre moderno.

Pudiese parecerle al lector que se habla de dos especies diferentes, la del hombre prehistórico y la del hombre moderno ciertamente aunque sigue siendo la misma especie, tiene grandes diferencias y precisamente ahí es donde se basa esta afirmación, debido a que existe una gran diferencia entre ambos, puesto que en la actualidad ya no reina la barbarie prehistórica del individuo como al principio de los tiempos ya que "supuestamente" se antepone ante todo suceso la civilidad humana pero, acaso ¿Es verdad que hay una evolución en el homosapiens?, ¿Es verdad que no existen más vestigios del hombre primitivo en cada uno de nosotros?, de aquellos seres humanos, regidos por la modernidad, alejados de la barbarie.

Nuestro siglo se caracteriza por una gran civilización, avance tecnológico, científico, pero sobre todo se han abierto las mentes hacia la modernidad, hacia el bienestar humano, hacia lo natural que puede manifestar una comunión, entre el hombre de bien consigo mismo, el amor fraterno pero; acaso ¿esto es cierto?

Es verdad que el hombre ha tenido un avance en muchos aspectos pero igualmente resulta ser una falacia, debido que el hombre aun sigue conservando un carácter de primitivo, tanto orgánicamente, como psíquicamente, no debemos olvidar que el individuo esta conformado de ambos, aunque nos neguemos a aceptarlo es imposible que la idea de la modernidad es un "supuesto", pues a pesar de la evolución el ser humano sigue conservando su barbarie innata, el individuo solo acepta los propios instintos básicos de auto conservación, sin embargo se niega a aceptar los deseos mas desconocidos y por que no, más temidos por el hombre que irónicamente provienen de su propio psiquismo.

Precisamente dentro de lo psíquico es donde habitan las pulsiones, los deseos más desconocidos y menos aceptados por el individuo y que permanecen dentro del inconsciente, aquellos impulsos y deseos más desconocidos y temidos, que dentro del psicoanálisis son conocidos como pulsiones, éstas pueden ser parciales, destructivas y ser manifestadas a través de las representaciones inconscientes, de los significantes que le pertenecen al sujeto que forman parte de su mundo ideal.

No podemos negar que de cierta forma el mundo externo, obliga al sujeto a reprimir las propias pulsiones, negarlas, desentenderse de ellas por que no son socialmente, culturalmente y lo más importante individualmente aceptadas, siendo incluso insoportables para el propio ser humano pero esta calidad de insoportable, resulta ser sin duda, algo atrayente para el sujeto que lo invita a procurarse la satisfacción, de las propias pulsiones, aconteciéndose a un nivel inconsciente. Sin importar que muchas veces esto le impida al sujeto a continuar con la escritura de su historia, con los propios significantes en la relación con los demás individuos que incluso puede cobrar el gran precio de ser señalado, pero también puede llevar al sujeto hacia su propia muerte.

Nosotros vivimos, pensamos, actuamos, he aquí lo que podría significar vida en el mundo, pero ¿Qué hay de la muerte?, ¿Que es la muerte en si misma?, la muerte es para siempre o para nunca; es todo o nada, todo hombre tiene derecho a vivir, a morir. El hombre "dirige" todos sus logros hacia la vida, jamás hacia la muerte, el hombre en cualquier nivel sabe que algún día va a morir, la muerte en este mundo es rechazada, ignorada por los seres humanos por la aparente auto conservación, ya que la muerte desde casi todos los puntos de vista, representa la extinción de la vida.

¿Cuándo uno muere lo hace también el cuerpo?, así como el nacimiento puede anticiparse al cuerpo, la muerte cuando sucede esta rodeada de ceremonias, algunas veces respetuosas, otras tantas llenas de miedo, pero siempre es observada la muerte, por aquellos que están vivos de forma temerosa o lúgubre. La muerte es representada por los seres humanos de diferentes formas, toda muerte implicará un acto repulsivo, pues implica la propia destrucción.

La muerte, desde el punto de vista biológico se propone desde el cuerpo, representa el material objetivo que sostiene al "bios", del hombre biológico, sin duda existen mil formas de concebir a la muerte, éstas dependen de las diferentes culturas, religiones y creencias.

En esta investigación se efectuó un rastreo conceptual de la pulsión y pulsión de muerte, siendo necesario realizar un recorrido sobre el concepto de la pulsión en el primero y segundo período del trabajo de Freud.

Para poder llegar a tal concepción fue necesario primero investigar trabajar y comprender conceptos que de acuerdo al primer tiempo del trabajo de Freud¹ fueron esenciales, para la construcción del concepto de pulsión y años más tarde específicamente en el segundo periodo del trabajo de Freud¹ donde aparece el concepto de la pulsión de muerte.

En esta investigación, se realizó un recorrido desde el inicio y a lo largo del concepto de pulsión y pulsión de muerte, considerado los años en que Freud trabajó a ambos conceptos.

Este recorrido conceptual comienza en los primeros años del trabajo de Freud, donde habló de la pulsión del inicio de la pulsión de muerte. Se trató de hacer un seguimiento en el transcurso de los años en que se desarrollaron ambos conceptos, junto con la inclusión de otros conceptos muy importantes, tales como la sexualidad, el narcisismo, sublimación, represión, el principio del placer, principio de la realidad, la segunda tópica del inconsciente, la cultura, la culpa, la moral.

Para finalizar se realizó una aproximación hacia la concepción Lacaniana del concepto de pulsión y pulsión de muerte.

¹ El segundo periodo del trabajo de Freud, se considero a partir de los años de 1920,1929,1930

Esta investigación consto de tres etapas: en la primera parte se trató de explicar al concepto de pulsión de acuerdo al primer periodo del trabajo de Freud (1894, 1905, 1914,1915), dónde su trabajo estaba apegado hacia las ciencias naturales, biológicas, físicas y químicas, apareciendo en muchos de sus trabajos, influencias de estas ciencias.

En la segunda parte de la investigación se hizo un recorrido por el segundo periodo del trabajo de Freud (1920-1930), dónde construyó de lleno su teoría, desde el ámbito cercano a las ciencias sociales.

En la segunda parte de la investigación, se continuó el seguimiento del concepto de pulsión y el surgimiento del concepto de pulsión de muerte, considerando además las manifestaciones pulsionales en el malestar en la cultura.

Finalmente en la última y tercera parte de la investigación, se realizó una aproximación hacia la concepción lacaniana de la pulsión y pulsión de muerte, si bien es un acercamiento conceptual fue muy interesante el conocer lo que Lacan expresó sobre ambos conceptos, dando pauta para continuar investigando sobre la pulsión y pulsión de muerte, desarrollados en el psicoanálisis lacaniano.

El propósito principal de investigación, fue averiguar, conocer y poder explicar, cómo son pensados los conceptos de pulsión y pulsión de muerte, dentro del psicoanálisis freudiano, se trabajó específicamente a los años de 1894, 1905,1914,1915,1920-1930, así también, se realizó un acercamiento de ambos conceptos desde la interpretación lacaniana.

El propósito del trabajo fue realizar una investigación acerca de los conceptos de pulsión y la pulsión de muerte desde referentes teóricos freudianos principalmente, haciendo un rastreo conceptual y contextual.

A fin de encontrar la respuesta a las preguntas de investigación ¿Qué es la pulsión en el primer periodo del trabajo Freud (1894, 1905, 1914, 1915)? y ¿Qué es la pulsión de muerte en los años de (1920-1930)?, ¿Cómo se manifiestan la pulsión y pulsión de muerte en el malestar en la cultura ((1930)1929)?

Finalizando la investigación con una aproximación conceptual, hacia la teoría lacaniana de los conceptos de pulsión y pulsión de muerte, se trabajó específicamente los años de 1960 y 1964.

La investigación comprendió el primer periodo de trabajo de Freud, se trabajó a los textos de: Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos de la vida de Freud (1886-1894), Tres ensayos de teoría sexual (1905), Introducción al narcisismo (1914), Trabajos sobre Metapsicología, (1915).

Así como el segundo periodo del trabajo de Freud y se trabajó a los textos de: Mas allá del principio del placer (1920), El yo y ello (1923), El malestar en la cultura, (1930(1929)),

Finalizando la investigación con una aproximación conceptual, hacia a la teoría lacaniana de los conceptos de pulsión y pulsión de muerte, se trabajó específicamente los textos de: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964) y La ética del psicoanálisis (1960).

En este trabajo se buscó hablar y poder escribir desde una comprensión personal todo lo referente a la pulsión y pulsión de muerte.

Conocer el origen de la pulsión eje fundamental de la teoría psicoanalítica freudiana y conforme se avanzó en la tarea de investigar se buscó discernir, conocer y explicar lo más acertadamente posible al concepto de pulsión y pulsión de muerte. igualmente se examinó ¿Qué es la pulsión en el primer periodo del trabajo de Freud (1894-1915)? y ¿qué es la pulsión de muerte en los años de (1920-1930)?, además ¿Cómo se manifiesta la pulsión y pulsión de muerte en el malestar en la cultura ((1929)1930)? Pues las pulsiones también se presentan en la cultura, en lo social, incluso en sucesos que acontecen a la escritura de la historia del sujeto, llenos de dolor, de goce, que resultan incomprensibles, siendo la única vía la mayoría de las veces las pulsiones.

El objetivo de la investigación fue hacer un recorrido conceptual, por el texto freudiano, para identificar los orígenes y entrecruzamientos de los conceptos de pulsión y pulsión de muerte en los años de 1894-1915 y 1920-1930. Así como identificar los alcances del concepto de pulsión de muerte, finalmente se buscó el conocer las manifestaciones culturales de la pulsión y pulsión de muerte y sus representaciones en el sujeto.

CAPITULO I

ANTECEDENTES DE LA CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO DE PULSIÓN.

1.1 Antecedentes del concepto de pulsión.

Para poder aproximarse al concepto de pulsión es importante investigar, comprender y conocer de donde surge el concepto de pulsión como tal, sabemos bien que Freud desde el principio de su trabajo comenzó a hablar y escribir sobre la pulsión.

Si bien en sus inicios, Freud no tenía muy claro que era la pulsión, siempre manifestó un gran interés sobre ésta que lo llevó a desarrollar aquello que, años más tarde sería para el psicoanálisis freudiano un concepto medular y apasionante, que tendría presencia durante toda su obra dicho concepto de la pulsión. Pero para poder llegar a comprender y conocer al concepto de pulsión es necesario averiguar lo que antecede conceptualmente.

Freud en los manuscritos Melancolía, sin fecha (tal vez los pudo haber publicado en el año de 1894), específicamente se refiere a los estímulos psíquicos tanto en el varón como en la mujer.

Respecto al varón habla de que existe hay una unión de las excitaciones que se da desde los grupos sexuales psíquicos y que integra al objeto sexual, si llegase a suceder una excitación sexual somática, el grupo sexual psíquico, tendrá una gran ímpetu, que se manifestará en el varón.

En la mujer, sin embargo sucede lo contrario puesto que debe y "tiene" que dedicarse específicamente a la incitación del varón, para que establezca el encuentro sexual entre ambos, la mujer esta ajena a las reacciones específicas, tendrá una baja en la tensión sexual.

Por lo tanto la mujer, experimentará nostalgia que más tarde se transformará en melancolía, puesto a que. hay una disminución en la libido y órgano terminal tiene poca tensión lo cual finalizará en neurosis

El grupo sexual psíquico, carece de excitaciones por lo que es colocada a un nivel psíquico, donde habrá una absorción de la excitación por así decirlo, entonces las neuronas relacionadas tendrán que evitar a la excitación provocando dolor, es decir hay un hundimiento de la excitación y permanece en reserva, sólo es posible que se manifieste, a través de las pulsiones. Sin duda, es el comienzo de lo que más adelante será un concepto medular dentro de la teoría psicoanalítica.

Freud en el año de (1894) comenzaba, a tener una aproximación hacia lo que se conoce como la teoría psicoanalítica, aunque presentaba ciertas dificultades de tipo conceptual ya comenzaba a gestarse su teoría.

Dentro de las publicaciones pre psicoanalíticas, manuscritos y correspondencia con Charcot y Fliess se va mostrando a un Freud que poco a poco va construyendo lo que sería una teoría apasionante, desde sus inicios y hasta nuestros días.

En los manuscritos Freud ya había mencionado y escrito sobre la pulsión la cual era considerada como un elemento mitad psíquico, mitad físico y que esta relacionado principalmente con la sexualidad del individuo.
(S, Freud, (1892-1899))

Los primeros esbozos que realiza Freud sobre la pulsión se generan a través de la correspondencia e intercambio de ideas con Charcot y Breuer.

En los estudios sobre la histeria, junto con Breuer surge un acercamiento de Freud en sus trabajos sobre la histeria con la pulsión, y que más tarde adoptará como una primera explicación de la pulsión.

Obviamente en aquel entonces, la histeria era la única entidad psíquica conocida, pero a pesar de esto, Freud consideró que la sexualidad es el punto de partida de lo que será más tarde el concepto de pulsión.

Años más tarde la pulsión es considerada como inherente a la sexualidad del individuo, aunque no es posible hablar de pulsión como tal, recordemos que Freud dentro de las concepciones pre psicoanalíticas ya había hablado de la pulsión, en relación con el intercambio de opiniones e ideas con Breuer. Freud continuó, abordando a la pulsión, hasta esos momentos la describe como un impulso de tipo sexual, aunque las explicaciones que se dan respecto a esto son aún muy escasas.

Aun, no es posible definir a la pulsión solo se ha hecho un acercamiento hacia el constructo conceptual, para poder resolver la primera pregunta de investigación, es necesario continuar el recorrido por el texto de tres ensayos de teoría sexual pues arrojará más elementos para saber cómo se construye el concepto de pulsión, si bien esta no será una empresa fácil, será apasionante hacer un recorrido por la epistemología y en sus múltiples veredas como confluyen en solo punto la pulsión y pulsión de muerte.

1.2 La pulsión y perversiones.

Para la construcción del concepto de pulsión resulta importante el investigar, comprender y conocer se origina dentro del psicoanálisis freudiano el concepto de pulsión, si bien cuando Freud comenzó la construcción de su teoría desde un principio habla y escribe sobre la pulsión.

Freud en un inicio mostró, gran interés sobre la pulsión desarrollando, un concepto que años más tarde será para su obra un concepto medular que durante toda su obra se hará presente el concepto de pulsión. De tal forma que en el año de 1905 nuevamente Freud tomó en cuenta a la pulsión con más detalle y especificidad, relacionando a la pulsión con dos elementos, el psiquismo y la sexualidad pero tiene más contenido de tipo sexual. Dentro de la obra de "Tres ensayos de teoría sexual" se nota un trabajo más concienzudo y metódico con el concepto de pulsión.

Dentro de la pulsión es necesario considerar a la sexualidad pues, es imposible negar que por medio de ésta, se darán las primeras manifestaciones pulsionales por lo tanto es necesario también hacer una consideración de tipo biológica, cuando nos referimos a la sexualidad, después de todo, la pulsión se encuentra del lado de lo orgánico y esto es imposible ignorarlo. Por lo tanto; es necesario considerar al objeto sexual y a la meta sexual, como, elementos importantes para el concepto de pulsión.

El objeto sexual se refiere a la persona de quien parte la atracción sexual que, dentro del psicoanálisis es considerado como un objeto de tipo sexual, la meta sexual por su parte es aquella hacia donde se esfuerza la pulsión, lo que se conoce comúnmente como atracción sexual o genital que

buscará como fin una relación sexual conocido como la atracción de los diferentes sexos. es decir que un varón se incline hacia la mujer y viceversa.

Si todos los seres humanos se relacionarán bajo estas premisas. entonces si tendrían los mismos objetos sexuales, sin embargo esto no es factible debido a que ningún individuo es igual a otro, cada ser humano, es singular por lo tanto los objetos sexuales son variados y ¿por que no? infinitos. (Freud, 1915)

Es necesario considerar a la desviación de tipo sexual, en correspondencia con el objeto sexual debido a que tienen una estrecha relación con la pulsión, pues recordemos que en el año de 1905 Freud considera al origen de la pulsión como tipo sexual y por lo tanto es imposible hacer a un lado al objeto sexual, donde puede aparecer que la pulsión tiene implícita dentro de sí al objeto.

Esto sería fácil de comprender si todos los individuos tuviesen los mismos objetos sexuales pero en realidad eso no es posible y mucho menos dentro del psicoanálisis, por lo tanto habrá distintos objetos y metas sexuales que serán nombradas por la cultura de muchas formas, conocidas principalmente como desviaciones sexuales o aberraciones sexuales.

Respecto a las desviaciones del objeto son consideradas, aquellas conductas, que tienen un objeto sexual diferente al esperado por la mayoría de las personas de acuerdo a un del objeto sexual, el cual debería ser en correspondencia hacia el sexo opuesto, es decir, sentir excitación hacia lo opuesto (mujer-hombre, hombre-mujer) pero en realidad ¿éstos son los únicos objetos sexuales que existen?, no necesariamente es lo único que existe para ello será importante incluir en la teoría el término de inversión.

La inversión puede ser absoluta en relación a los objetos, ésta consiste y es observada cuando un individuo siente atracción hacia su propio sexo, en éste grupo no se considera exclusivamente a un solo sexo, si no que se puede presentar en ambos sexos ya sea en el femenino o el masculino (Freud, S. 1905)

Es importante señalar que dentro de la inversión, hay dos tendencias: aquellas en el que el individuo tendrá una inclinación siempre hacia su propio sexo formando parte de una absoluta inversión y aquellos individuos que presentan la inversión ocasional que esta bajo determinadas condiciones, pueden ser ambientales, culturales y sociales.

La inversión puede o no permanecer durante toda la vida del individuo, esto dependerá únicamente de la historia del individuo, la inversión desde sus inicios estuvo relacionada a la insania mental, visto desde el punto de vista médico y psiquiátrico, pero si un individuo tiene una inversión no determina ni mucho menos comprueba tal afirmación.

Si nos remontamos hacia los inicios de la cultura, particularmente a la cultura griega, en ésta preponderaba la inversión y por consiguiente desviaciones del objeto sexual ya que en aquella época, la inversión representaba poder, el tener jóvenes amantes del mismo sexo fue anhelado y aceptado, recordemos a los grandes filósofos quienes eran asediados por sus jóvenes aprendices o efebos que buscaban aprender y compartir al sabiduría de los filósofos, muchas veces sus mentores.

Actualmente en nuestra época, la inversión puede ser considerada como un período de experimentación de la propia sexualidad, entre muchas cosas más pero no significa padecer una enfermedad de tipo mental, basándose a

principios del S. XIX los médicos nombraban a cualquier manifestación sexual contraria a la "norma" como una desviación e incluso una patología, sin embargo; el mismo Freud así como el psicoanálisis, rechazan tajantemente estas acepciones debido a que las personas "sanas" también pueden tener una inversión, bajo ciertas circunstancias.

Así mismo, es preciso conocer que los objetos sexuales de los invertidos no son similares en todos los casos, ya que pueden considerar características de ambos sexos, por ejemplo sentir atracción en el caso del varón hacia las mujeres y hacia los hombres y viceversa. La inversión, puede ser de tipo temporal o puede permanecer constante durante toda la vida del individuo y lo más importante que sea considerada la pulsión como autónoma y no necesariamente ligada al objeto. Pues la inversión, no es similar en todos los individuos, cada uno tiene una particularidad. (Freud, S. 1905)

Ha sido ineludible pensar a la desviación de tipo sexual, que tiene una directa relación con el objeto sexual debido a la correlación con la pulsión, por lo que es inadmisibles cuando se está realizando un trabajo de investigación sobre la pulsión y pulsión de muerte, ignorar a las desviaciones sexuales ya que se encuentran implícitas en estas las pulsiones sexuales.

Si bien, la relación sexual lleva al individuo al alivio de la tensión sexual también existe una extensión de la pulsión. Por lo tanto ahora; es oportuno hacer una breve explicación de lo que son las perversiones, que forman parte de las aberraciones sexuales.

Las perversiones tienen una desviación referente a la meta sexual en la relación "normal", considerando la unión de dos cuerpos, femenino y el masculino como la unión de sus genitales.

Pero ¿qué pasa cuando una relación sexual no finaliza en tal? viéndose por el contrario involucrados otros lugares corpóreos, o incluso totalmente ajenos al cuerpo del individuo.

Sin embargo; la meta sexual "normal" puede ser diferente respecto a aquella que tiene una desviación, la diferencia estriba en que ésta será considerada como una perversión. Las perversiones sexuales han sido consideradas como anormales por la cultura principalmente y los individuos que la forman, se piensa que tienen un origen de carácter patológico, pues es tomada como base la normalidad sin embargo; no necesariamente se considera a la perversión sexual de origen patológico; ni mucho menos a aquel individuo que ejerza su sexualidad por lo que sus pulsiones tendrán metas diferentes a las normales.

Dentro de las perversiones, la pulsión sexual mantiene una constante lucha contra la vergüenza y el asco que siente el individuo para poder culminar en la meta sexual, sin embargo ambos elementos (asco y vergüenza) son los responsables de que el individuo no esté del lado de lo supuestamente patológico si no dentro de los límites normales, si por el contrario se sobrepasa el asco y la vergüenza, se considerara que se está del lado de la perversión.

El año de 1905 Freud aún no había considerado a las pulsiones formalmente en relación al objeto y meta sexual, como lo cito Freud en su texto de tres ensayos de teoría sexual: "por pulsión podemos entender al comienzo, nada más que la agencia representante (Repräsentanz) psíquica de una fuente de estímulos intrasomática y en continuo fluir; así," pulsión es uno de los conceptos de deslinde anímico respecto a lo corporal". (Freud, S. 1905.p.153)

En un principio la pulsión es representada mediante estímulos hacia aquello que se encuentra dentro del nivel psíquico, manifestado mediante lo corporal remontándose a la ambivalencia de la pulsión pues es mitad orgánica y mitad psíquica, precisamente es lo que sucede con la meta sexual mediante ésta es como se manifiesta lo psíquico, a través de como es representada la meta sexual la cual es sólo una vía de salida de lo anímico, mediante la fuente de la pulsión. Las pulsiones están compuestas por fuente y meta, que parten del cuerpo orgánico del individuo principalmente, de la propia excitación sexual y el órgano que esté involucrado, así como la pulsión parcial que parte del órgano.

Dentro de las neurosis específicamente dentro de la histeria, interviene en lo antes mencionado todo el cuerpo del individuo, erotizado que incluso pueden tomar el lugar de los genitales, sin ser necesariamente éstos son representaciones de lo anímico.

En 1905 Freud propuso que existen grupos de pulsiones, que determinará, pulsiones parciales éstas tienen su origen en la niñez además se relacionan con la perversión el niño no siente asco y vergüenza solo es un perverso debido a que están dispuestos en su psique, aquellos elementos que representan asco y vergüenza, los cuales dependen de la moral que más adelante será introyectada en la psique del niño, a través de la educación, etc.

En la curiosidad por ver a los genitales ajenos y tocarse los propios se hace manifiesta la pulsión de ver, que al ser reprimida años más tarde se presenta bajo la forma de neurosis, convirtiéndose en síntomas martirizantes para el sujeto, tras haber observado años antes los genitales de otros individuos.

Respecto a las pulsiones parciales se relacionan con la crueldad de tipo infantil, donde interviene la pulsión de apoderamiento frente al sufrimiento de otro individuo, las pulsiones de apoderamiento se pueden manifestar por medio de la ausencia de compasión, al ser expuesto un niño al sufrimiento por parte de otros niños razón por la cual, es orillado en su adultez a la crueldad.

También existe la pulsión de saber iniciada en la niñez, además de relacionarse con la pulsión de ver lo hace con la de apoderamiento que recaerá en la vida sexual del niño manifestándose, en problemas de tipo sexual de origen prematuro. La pulsión de saber aparece a partir de la incógnita que el niño tiene respecto al origen de la especie humana, lo cual lo hace querer saber todo lo referente a este tema que con sus investigaciones, lo lleva a descubrir que hay diferentes sexos, que poseen genitales diferentes, incitando al niño a realizar una investigación más exhaustiva de tal cuestión.

Recordemos que el niño (hombre y mujer) en un principio cree que todos los demás individuos son anatómicamente iguales a él, por lo tanto la primera pregunta que se hace el niño al respecto a ¿todos los individuos son iguales a él?, vía diferentes indagaciones el niño se da cuenta que no existe similitud previendo la diferencia genital, sin embargo tal acepción va más allá del entendimiento del niño y movido por la pulsión de saber investiga la diferencia de los sexos.

Sin embargo; tal investigación que es de tipo sexual, puede resultar muy tediosa para el niño por lo que éste terminará abandonando tal empresa tarde o temprano, pues tal investigación incluye elementos que él niño no alcanza a comprender quedando aletargada la pulsión de saber y finalmente, pasará al olvido vía la represión, por lo tanto; las pulsiones se pueden definir como una

energía acumulada dentro del organismo. Además la pulsión en su origen es de tipo biológico, debido a la acumulación de procesos energéticos que se dan lugar dentro del individuo.

La pulsión es parcialmente sexual, además de ser un agente representante de lo psíquico y una fuente de estímulos corporales, luego entonces Freud en el año de 1905 menciona que las pulsiones se dividen en: pulsiones parciales de saber y de apoderamiento, las pulsiones parciales tienen una estrecha relación con el cuerpo que a través de las zonas erógenas son manifestadas, esto tiene una connotación de tipo sexual ya que las zonas erógenas se asemejan a la zona genital, debido a que pueden proporcionarle al individuo un placer similar al de la zona genital, de ahí surge su semejanza.

Ahora ya es posible hablar con más precisión sobre las pulsiones y mejor aún tener una definición más completa de éstas, sin embargo existen elementos conceptuales a considerar, para tener una concepción completa de la pulsión debido a las brechas existentes, por tanto; lo antes explicado sólo queda a un nivel de construcción inicial, ya que Freud aún no tiene una idea clara sobre la pulsión, debido a que le asigna en el año de 1905 un origen orgánico que proviene de la excitación sexual principalmente.

Sin embargo; ha comenzado el recorrido por el largo camino de lo que más adelante, será considerado como uno de los conceptos medulares para la teoría psicoanalítica, que además intervendrán en las formas de vida de los individuos, en como se relaciona con el mundo externo, e incluso con la cultura, siendo en parte responsable de todos estos procesos la pulsión.

1.3 La pulsión en relación al narcisismo.

El concepto de pulsión es concebido hasta este momento sexual que esta presente desde la niñez y hacia donde se dirija depende en mucho de la educación brindada al niño, así mismo; la pulsión sexual esta compuesta por muchos elementos, como la meta sexual y en la psiconeurosis donde aparecerá una perversión, pero que finalizará en una represión y la pulsión sexual de la niñez será negada, permaneciendo en un período de latencia y que años más tarde aparecerá la pulsión sexual, trasformada en sujeto adulto gracias a la educación, dejando de lado las perversiones.

Sin embargo; aún no se ha conformado totalmente para el psicoanálisis freudiano el concepto de pulsión, para llegar a la comprensión del concepto es necesario continuar el recorrido a través de la teoría psicoanalítica freudiana y de esa forma dar respuesta a la primera pregunta de investigación, ¿Qué es la pulsión en los años de 1894-1915?, para esto es necesario continuar haciendo un rastreo conceptual a través del segundo periodo del trabajo de Freud particularmente, después de la segunda tópica del inconsciente que comprende los años de 1914-1923, periodo en el que consideró se legitima el concepto de pulsión.

Es imposible continuar este trabajo sin abordar el concepto de narcisismo el cual, es de gran importancia dentro de las pulsiones ya que dentro del narcisismo, existe una gran carga pulsional y el como ha vivido al el individuo definirá en gran medida, la forma en que un individuo podrá establecer relación con el mundo externo, que sucederá de acuerdo a la energía pulsional y el narcisismo del individuo. Por lo tanto a continuación se explicara la relación de la pulsión con el narcisismo.

Ahora ya existen varios elementos a considerar dentro de las pulsiones, aunque la libido se relacione con las pulsiones de tipo sexual también tiene una presencia en la pulsión, por lo que es, más completo el concepto.

Continuando con el recorrido sobre conocer que es la pulsión dentro del psicoanálisis Freudiano poco a poco, se llega al año de 1914 en donde S. Freud dentro de sus contribuciones a la historia del movimiento psicoanalítico, hace un seguimiento de un elemento que apareció años antes en 1905 y que se había considerado escasamente dentro de la libido, pese a esto resulta importante el narcisismo.

En el año de 1914 Freud citó al narcisismo de la siguiente forma: "es una descripción clínica que designa, aquella conducta por la cual un individuo da a su propio cuerpo un trato parecido al que le daría al objeto sexual, lo acaricia, lo mima, hasta que gracias a esos manejos alcanza la satisfacción plena". (Freud, S. 1914.p.71)

Recordemos que en un inicio la pulsión tiene un origen de tipo sexual y de la misma forma es considerado el narcisismo, como la búsqueda de la complacencia sexual del individuo. Además, que se relaciona con el objeto sexual, el narcisismo tiene una estrecha relación con la teoría de la libido debido a que en el proceso de autocomplacencia del niño esta involucrada la sexualidad.

El narcisismo se puede apreciar más claramente en la neurosis de histeria y en el neurótico obsesivo, puesto que ambas entidades han desarrollado un vínculo con la realidad, pero además tienen una estrecha relación con las personas o cosas por lo tanto; estas formas neuróticas, antes de acercarse al objeto que les puede proporcionar satisfacción se quedan solo

en un intento procurándose a sí mismos fantasías, que les proporcionen la satisfacción que otro individuo le pudiese proporcionar, por lo que permanecen estos individuos instalados en un narcisismo de tipo primario, mediante la introversión de la libido hacia sí mismos.

El narcisismo de tipo secundario, aparece sobre el narcisismo primario que toma como base al narcisismo de tipo secundario es exteriorizado hacia el mundo externo. Entonces, el individuo presenta una sobreestimación de sí mismo en un afán de ser el único en el mundo, querer ser mejor que los demás y tal actitud es conocida como delirio de grandeza, por lo tanto; existe una investidura de tipo libidinal que es transmitida hacia los objetos, quedando éstos como representantes del cuerpo.

Otro modo en que Freud, dijo se presenta el narcisismo en el individuo, es bajo la forma del enamoramiento, en donde hay una energía de tipo libidinal que se dirige hacia el objeto (el otro individuo) pero que además le devuelve al otro el amor que le representa la fantasía de amarse a sí mismo, es decir le da la posibilidad al individuo de volver a un narcisismo de tipo primario, sin embargo solo es posible de discernir la diferencia, mediante las investiduras de los objetos de tipo sexual mediante las pulsiones yoicas. (Freud, S. 1914)

Para que este proceso se pueda constituir, primero es necesario que estén presentes las pulsiones, auto eróticas en el individuo y a partir de éstas es como podrá desarrollarse el narcisismo, para poder ejemplificar mejor al narcisismo y la relación que tiene con la libido de objeto y la libido yoica, es conveniente mencionar a la neurosis, principalmente a la histeria, que además involucra a las pulsiones sexuales.

Este ejemplo involucra a la separación de las pulsiones, siendo la hipocondría considerada dentro de la histeria, la hipocondría se caracteriza por que el individuo siente dolor en uno o más miembros del cuerpo pero este (dolor) no se relaciona con las demás partes del cuerpo, es decir, como si el origen del dolor fuese ajeno a toda lógica médica, extraño al organismo pero en el fondo representa a los genitales en su estado de excitación, a través de las manifestaciones del dolor corporal, recordemos que en la histeria el individuo no reconoce ni asume su sexualidad. (Freud, S. 1914)

Aquí se involucra además la excitación de tipo sexual, que también involucra al cuerpo mediante la erogenización del mismo, mediante las zonas erógenas, recordemos que estas zonas representan a los genitales e incluso pueden fungir un papel similar, por lo tanto la hipocondría es un claro ejemplo de la erógenidad y el narcisismo puesto que interviene todo el cuerpo, manifestándose por este, mostrando finalmente a un cuerpo supuestamente enfermo pues tal vez al sujeto no se le ha sido devuelto ese amor que perdió en la niñez y que origino al narcisismo por lo tanto el individuo opta por enfermarse, como reclamando atención y amor.

La hipocondría se relaciona con el amor dándose el caso que el individuo para no enfermar se avoque a amar, buscando que le sea devuelto el amor de tipo narcisista, lo cual puede significar que haya un dominio de las excitaciones de tipo sexual. Volviendo al amor y su relación con el narcisismo, esta (relación) proviene desde la niñez, donde se elige a los objetos que tendrán un contenido sexual, dándose los primeros acercamientos del niño con la satisfacción de tipo sexual a través de la auto conservación de sí mismo relacionado directamente con los individuos, que fungen como proveedores de

las necesidades básicas del niño, además de procurarles cuidados al niño para que sean cubiertas las funciones vitales, sin embargo, todos estos cuidados contienen un alto contenido sexual para el niño que años más tarde aparecerán en el sujeto, por ahora las pulsiones sexuales se relacionarán con la satisfacción de las pulsiones de tipo yoico.

Además; este proceso lleva al individuo a realizar la elección del objeto sexual donde el narcisismo primario, será determinante para tal elección sin importar el tipo que sea.

En relación con el sexo femenino y masculino la elección de objeto del individuo adulto, muestra diferencias muy claras de acuerdo a los sexos, en el caso del varón existe una sobreestimación de tipo sexual hacia el objeto, la relación con los objetos tendrá un gran contenido de tipo sexual y dará lugar al enamoramiento. Por el contrario en el caso de la mujer, se presenta un narcisismo más puro en el sentido de que no existe una sobreestimación sexual, hacia los objetos, tal estimación se dirige hacia su propio cuerpo que surge de la necesidad de ser amada, ser admirada, procurada, tal como lo fue en la etapa del narcisismo primario.

Otra manifestación del narcisismo es mediante la transmisión del narcisismo paterno principalmente en el caso de la mujer, aunque no necesariamente pues también sucede cuando los padres omiten los defectos de sus hijos, ensalzando sus virtudes es como si negaran la sexualidad del niño, además de procurarle una relación con el mundo externo sumamente socorrida por los padres, éstos le procuran al niño la cancelación de sensaciones de displacer bajo las premisa de renovar los deseos y verse reflejado el padre en el niño, de ver realizados los sueños frustrados en él.

Además de transmitirle al niño al ambos padres su propio narcisismo, lo convierten en el centro de su mundo, lo cual será determinante para la relación del niño y más tarde adulto con el mundo externo, con otros individuos finalizando en un delirio de grandeza en la adultez procurándose así mismo lo mejor que le ofrece el mundo externo.

Sin embargo en tal proceso, están presentes las mociones pulsionales que bajo la represión se presenta un conflicto de éstas (pulsiones) cuando se ven enfrentadas a las representaciones culturales del individuo, ya que muchas veces las propias mociones pulsionales, van en contra de lo establecido afrontándose a la desaprobación de otro individuo, que actúa de acuerdo a los cánones de tipo cultural, esta aprobación o desaprobación se da en la medida en que los individuos hayan reprimido las propias mociones pulsionales, de acuerdo como se haya desarrollado el yo ideal del sujeto, es decir el amor a sí mismo donde interviene además el narcisismo.

El ideal del yo, parte del imperio de los padres de lo que es o no un ideal, proveniente en gran medida de las consideraciones de los padres acerca de un ideal, los ideales continúan legitimándose por medio de los diversos representantes de los padres en el mundo externo como los maestros, las instituciones educativas y religiosas, legitimando el ideal de los padres en el individuo, instituidos como conciencia moral.

No es posible ignorar a la sublimación, ya que es un proceso que toma en cuenta a la libido de objeto tal como lo hace el ideal del yo pero desde la pulsión.

El cometido de la sublimación, es el de desviar la satisfacción sexual de la pulsión hacia otras metas ajenas a lo sexual, la sublimación puede o no ser

provocada por la aparición de un ideal del yo, debido a que es posibilitado bien sea desde la libido yoica ó desde la libido de objeto, de ahí que el proceso de sublimación, actúe como un emergente para las exigencias de los ideales del yo evitando que sean reprimidas las mismas.

Cabe señalar que el objeto es engrandecido en el proceso de la sublimación en la psique desde el narcisismo por lo que el individuo tendrá un ideal, admirado e inalcanzable y creo que eso precisamente es lo que lo hace ideal para el individuo

Es posible hablar de la diferencia de las pulsiones de tipo sexual y las pulsiones yoicas dependiendo de que la libido contenga narcisismo, nuevamente un ejemplo ha considerar es el de la relación amorosa, puesto que hay una dependencia del individuo hacia el objeto amado, además éste tiene el poder de rebajar al individuo que le prodiga amor, por lo tanto el que ama ha perdido una parte de su narcisismo, se lo ha dado al objeto amado con la esperanza de que este le devuelva el amor propio que ha perdido.

El erotismo también interviene en las investiduras de objeto libidinal, las investiduras en este caso son de tipo amoroso y pueden dirigirse hacia el yo o pueden ser reprimidas, cuando las investiduras se dirigen hacia el amor la autoestima es rebajada y humillada, cuando el individuo ama y es correspondido posee un objeto de amor que le devuelve la estima que perdió, cuando la libido ha sido reprimida no existe una satisfacción de amor que enriquezca al yo.

Recordemos que el narcisismo, se origina en la niñez y como se haya manifestado dependerá de la relación que tendrá el individuo con el mundo externo, donde puede ser incapaz de la renuncia de los placeres vividos

durante la niñez encontrar la satisfacción en los mismos, buscando recobrarla por medio del ideal del yo del respeto y el amor así mismo, siendo representado por el ideal del yo.

El narcisismo se relaciona con las pulsiones, desde el momento en que se manifiesta un autoerotismo en el cuerpo del individuo, además de involucrar una satisfacción de tipo sexual y la elección del objeto sexual pues recordemos que la pulsión sexual interviene en estos procesos.

CAPITULO II

EL CONCEPTO DE LA PULSIÓN, A PARTIR DE LOS AÑOS DE 1914-1923.

2.1 Características de la pulsión.

Freud en el año de 1915 en el texto de "Metapsicología" hizo una nueva acepción respecto al concepto de pulsión, a partir de este año se consideró el segundo período del trabajo de Freud, dónde aparecen además de lo antes expuesto nuevos elementos en relación con la pulsión. Sin embargo, se explicara como se da un nuevo giro para el concepto de pulsión, a partir de este año Freud mencionó que la pulsión es: "un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma". (Freud, S. 1915.p.108)

Una pulsión jamás podrá pasar a la conciencia solo puede hacerlo vía la representación, así mismo sucede con lo inconsciente por lo tanto; la pulsión es una cuestión inconsciente, únicamente puede ser representada.

Es cierto, que la pulsión en el año de 1905 particularmente en el texto de "Tres ensayos de teoría sexual", se habla de una pulsión de tipo sexual respecto a las mociones pulsionales, las pulsiones tenían otros nombres tales como: excitaciones, representaciones afectivas, etc., algo que provocaba un conflicto para poder definir a la pulsión era que a través de la libido se expresaba la pulsión sexual.

Se deduce que las pulsiones a partir de la libido tienen una relación directa con el yo, sin embargo, en el texto de "Más allá del principio del placer" la libido narcisista es considerada como el resultado de las de las pulsiones sexuales.

Pero es imposible que a lo psíquico se le adjudique el origen de las pulsiones es necesario hacer varias distinciones que involucran, los estímulos pulsionales, los estímulos orgánicos o fisiológicos, el primero procede del interior del organismo impulso que puede ser frenado mediante una acción adecuada. Para Freud, la pulsión en cambio actúa de una forma diferente ya que no es posible que sea frenada, permaneciendo constante todo el tiempo en el interior del individuo. (Freud, S .1915)

Al concepto de pulsión Freud, le agregó algunos elementos a considerar y tales son: esfuerzo, meta, objeto y fuente de la pulsión, la primera se entiende como el motor que es el representante del trabajo pulsional, toda pulsión esta presente en ella, la meta puede ser una o varias pero finalmente llegarán al mismo punto, cancelar la estimulación de la pulsión proporcionándole una satisfacción parcial.

El objeto de la pulsión es la vía de acceso para que la pulsión alcance a su meta aunque hay que destacar que el objeto no esta totalmente ligado a la pulsión, el objeto es un emergente que aparecerá dentro de la pulsión cuando sea necesario. El objeto de la pulsión puede ser externo o puede ser representado en el cuerpo orgánico del individuo, además tiene la posibilidad de poder satisfacer a varias pulsiones o a una sola, razón por la que no hay un objeto similar en la pulsión por lo tanto; el objeto no permanece estático, esta en constante movimiento, el objeto de las pulsiones dependerá de las representaciones que el sujeto le de al objeto.

El último elemento de la pulsión, la fuente es la representación del estímulo de la pulsión en lo anímico. Freud en el año de 1905, señalaba claramente que la fuente de la pulsión era de tipo sexual.

Desde el principio de su trabajo desde el año de 1894 Freud, habla sobre la pulsión y sus destinos, conforme va trabajando a la pulsión durante los diferentes años, explicó en 1914 que hay dos tipos de pulsiones hasta este momento considerados como ejes de la pulsión siendo: las pulsiones sexuales y las pulsiones del yo.

Las pulsiones sexuales están formadas por fuentes de tipo orgánico y la meta que busca únicamente a la satisfacción de tipo sexual, en un principio, tales pulsiones son de auto conservación del yo, pero se van transformando y desexualizando gradualmente quedando la pulsión de tipo sexual sin embargo; tales pulsiones algunas veces pueden tomar el lugar de las pulsiones yoicas. Precisamente en este proceso, es dónde se deja en claro que una pulsión ya sea de tipo sexual o yoica no tiene un objeto determinado o específico, si no que es posible cambie al objeto cuando sea necesario.

No así sucede con los destinos de pulsión, los cuales, son más claros en comparación con los objetos de las pulsiones, puede haber muchos objetos posibles de la pulsión pero que finalmente tendrán el mismo destino, la meta.

En los destinos de pulsión, se encuentran implícitas las transformaciones de las pulsiones, dentro éstas Freud agregó conceptos que son importantes para su teoría, que han sido incluidos de una u otra forma a lo largo de su trabajo, para ser precisos después del año 1915 de manera formal.

Los elementos que se incluyen dentro del desarrollo de las pulsiones son: el trastorno hacia lo contrario, la vuelta hacia la persona propia, la represión y la sublimación.

La transformación hacia lo contrario es uno de los destinos pulsionales, donde en su meta intervienen dos procesos: la actividad y la pasividad, así como; el trastorno en cuanto al contenido de las metas pulsionales, es decir que existe un trastrocamiento de las mismas, se pueden considerar a manera de ejemplo: a la actividad y pasividad ejemplificada en la interesante dualidad masoquismo-sadismo que involucra al sujeto de la siguiente forma: éste puede sentirse inclinado por recibir un castigo, es decir una postura masoquista o puede suceder que un individuo prefiera infligir dolor a otro individuo y de esa forma permanecer del lado del sadismo.

También puede suceder que el individuo, parta del sadismo para finalizar en masoquismo o viceversa toda esta combinación es inherente y aunque el individuo se encuentre dentro de una u otra, siempre tendrá como fin a la misma meta la de mudar hacia otro individuo la sensación de placer-displacer, por lo tanto, en tal ambivalencia siempre habrá la necesidad que estén involucrados dos individuos, para poder alcanzar la pulsión y su meta, como también, sucede en la relación de amor y odio. Otro destino de la pulsión es la vuelta hacia la persona propia, en este caso solo se considera al masoquismo en el sentido que el sujeto al experimentar un trato sádico, goza el ser castigado.

Una de las formas en que se puede manifestar es el castigo de tipo físico, pero no es el único ya que existen otros tantos secretos e inimaginables, por lo tanto; el castigo se dirige hacia el interior del sujeto y entonces le procura a toda costa un sufrimiento.

Así mismo, el objeto ha cambiado su representación, si nos apegamos hacia la dualidad sado-masoquista antes mencionada sin embargo, no existe un cambio en lo tocante a la meta pulsional que es vuelta hacia el sujeto.

Ahora se debe mencionar al masoquismo- al sadismo puesto que ambos tienen una correspondencia específicamente con la pulsión de muerte, aunque años más tarde Freud, mencionó énfasis respecto al masoquismo-sadismo, es pertinente puntualizar en este momento que el sadismo es una forma de agresión y tarde o temprano puede destruir al individuo; al igual que el masoquismo, finalmente el sadismo es una forma de masoquismo que ha sido exteriorizado.

Por lo tanto; es importante señalar que dentro del masoquismo y el sadismo se incluyen las pulsiones sexuales y de destrucción o muerte principalmente, razón por la que se incluye al masoquismo-al sadismo como característica de la pulsión y que a continuación explicaré detalladamente.

El masoquismo en un primer momento parte de un sadismo hacia el yo, a su vez será transformado en masoquismo, para poder procurarse el sujeto un sufrimiento a sí mismo. Aquel sujeto que es sádico por el contrario no toma en cuenta el dolor que provoca a otro individuo siendo; incluso una fuente de placer para éste, sin embargo, en su origen el sadismo fue masoquismo por lo tanto el sadismo aparece como vicario en el sujeto de la meta pulsional, después de haber sido masoquismo culmina en sadismo es una representación del masoquismo inicial que le procuró sufrimiento y dolor al sujeto para el individuo representa la excitación sexual.

El sadismo además se puede introyectar en el yo del sujeto, bajo la forma de masoquismo éste antecede al sadismo mediante la introyección del sadismo que fue exteriorizado. Ahora vuelve al yo bajo la forma de masoquismo, además juega un papel muy importante en este proceso el narcisismo de tipo primario, puesto que el objeto de la pulsión en un primer momento es el individuo y su propio cuerpo que tiene como meta, experimentar el sufrimiento de un castigo y la otra vía contraria a la inversión del masoquismo hacia el yo es exteriorizado, siendo, en un inicio masoquismo que permanece en el interior del sujeto, pero que será exteriorizado bajo la forma de sadismo.

Al efectuarse la vuelta hacia la propia persona ha habido un desarrollo o transformación de la pulsión por mencionarlo de alguna forma, la pulsión ha pasado hacia otro nivel.

De igual forma, en la ambivalencia pulsional, es posible considerar a la dinámica de ver-ser visto la cual parte de un narcisismo primario (mirarse a así mismo), posteriormente este se trasmudara hacia otra persona representándose el sujeto a sí mismo.

Otro ejemplo notable en lo que respecta a lo contrario de la pulsión manifestándose en la vida del individuo y en donde intervienen directamente las pulsiones, es la relación de amor y odio que además contemplan a la sexualidad y por lo tanto; a las pulsiones de tipo sexual, como aspiración fundamental.

El amor, es un buen ejemplo para ser tomado en cuenta, debido a que no tiene una sola etapa, sí no que tiene tres etapas que ejemplifican el mecanismo del funcionamiento pulsional y tales etapas son: una absoluta y

dos ambivalentes, respecto a las ambivalentes se encuentran involucrados específicamente el amor y el odio, la otra posición del amor es amarse-ser amado donde existe una correspondencia del amor, siendo una representación de amarse a sí mismo.

El yo, para poder satisfacer a las pulsiones lo hace mediante el narcisismo por lo tanto; el yo se ama a sí mismo, no necesita nada del mundo externo conforme sucede tal proceso se presenta en el sujeto una sensación displacentera, puesto, que hay una intervención del mundo externo que ha aportado objetos ajenos al sujeto, los objetos proporcionados por el mundo externo pueden también provocar placer en el sujeto, pues hay una aceptación del sujeto hacia el mundo externo. Igualmente estos objetos pueden provocar displacer en el yo, por lo que, el sujeto busca evitarlos a toda costa o por el contrario el puede permanecer en instalado en el goce.

Es posible comparar de cierta forma al amor con el yo y con sus objetos pues cuando los objetos correspondientes al mundo externo le proporcionan una sensación placentera al yo, este las acoge fijándolos principalmente en objetos sexuales, no así sucede con aquellos objetos que le procuran displacer y le impiden se lleve a cabo la satisfacción de tipo sexual, similar a lo que acontece con la consideración del párrafo anterior, por lo tanto el yo siempre tratará de procurarse sensaciones placenteras y cancelar aquellas que le provocan displacer, similar a lo que sucede en el amor donde el individuo buscará a la sensación placentera, evadiendo aquella que le provocará displacer.

El amor es visto por el sujeto como un repuesto (otro individuo) del objeto amado perdido en la infancia y que al ser rechazado el individuo por aquello que representaba su "gran amor", provocara en el sujeto un terrible odio que va más allá de todas proporciones, buscando destruir a toda costa a aquel que le devolviese, el amor narcisístico que alguna vez experimentó.

A lo largo de este sub tema me avoque principalmente a aquellos elementos que intervienen en la transformación de las pulsiones y su desarrollo, sin embargo solo explico las dos primeras etapas de la pulsión, la tercera etapa la represión debido a su importancia, merece una explicación aparte ya que es uno de los conceptos principales en la teoría psicoanalítica freudiana, así como de la pulsión ya que es uno de sus destinos el subtema siguiente se desarrollara.

2.2 Pulsión y represión.

La represión es de tipo Preconsciente pero es representada mediante una investidura de tipo Inconsciente, que además es sustituida por una investidura Preconsciente, esta a su vez es investida por una Inconsciente.

Es decir, que la represión es un representante de lo Inconsciente y Preconsciente pero que ésta en constante movimiento de acuerdo a como se presenten las investiduras de objeto, ahí es, donde reside su labilidad ya que las investiduras son diferentes y variadas, finalmente la represión es Inconsciente.

Sin embargo, para que la representación que es inconsciente no se pierda con el gasto de energía de la representación primordial y corra el peligro de perder su permanencia es necesario que haya una contra investidura, forma por la cual, se podrá proteger a la represión que se encuentra a nivel Pcc para que no desaparezca, permaneciendo en constante movimiento la represión.

En el caso de la histeria, la represión aparece bajo la forma de síntomas por ejemplo el de angustia donde aparece ésta sin la razón aparente, sin embargo parte del sistema Incc, como una moción de amor que se ha hecho presente en el sistema Preconsciente, la investidura no tuvo más presencia y por lo tanto; la investidura que se quedó en el sistema Preconsciente ha sido representada bajo la forma de angustia. La representación se conjuga con ambos sistemas, el nivel Inconsciente, el nivel Preconsciente, formando una contra investidura que ha surgido como una emergente del Consciente, de la representación reprimida.

Por lo tanto, la represión junto con las investiduras y las contra investiduras bajo la forma de representación por así decirlo, disfraza el

verdadero motivo que le provoca angustia al individuo es decir, que parte bajo la forma del Inconsciente y al llegar a un nivel Preconsciente ya ha sido investida para que no sea reconocido el motivo de la angustia y llegar finalmente al nivel consciente, bajo la forma de representación totalmente diferente al motivo que causó la angustia además; que ha pasado por un proceso de contra investidura para que no sea reconocida esta angustia desconocida a nivel consciente siendo alimentada por la fuente pulsional desde el inconsciente en donde, estará acompañada por la meta de la pulsión.

La represión será investida una y otra vez y la magnitud de la represión se considera de acuerdo a la energía que la contra investidura ha gastado.

La represión esta presente en la histeria y en la neurosis obsesiva las pulsiones también lo están, pues tienen una presencia dentro del inconsciente, por lo tanto no es raro que S. Freud considere a la represión como una de las formas bajo las que se presentan las pulsiones.

La represión impide que las representaciones del sujeto se dirijan hacia el inconsciente tales representaciones pertenecen a las pulsiones, la represión permanece presente en la neurosis de histeria, mediante las representaciones de lo reprimido años antes y que aparece a través de los síntomas, permaneciendo en un nivel inconsciente y solo mediante los síntomas aparece de forma consciente, los retoños de la represión o también conocidos como síntomas pueden tener uno o más destinos, puesto que son solo; las representaciones de las pulsiones su represión es individual es un elemento que actúa por si solo.

Además de ser móvil, puesto que necesita estar en constante movimiento, ser renovada repetidas veces ya que ejerce una presión sobre los sucesos un tanto traumáticos vividos por el sujeto y por lo tanto querer olvidarlos, pero el inconsciente llega a un punto en donde a lo reprimido lo quiere conducir hacia un nivel conciente pudiendo manifestarse a través de los síntomas, por lo tanto, es necesario reprimir tal vivencia, a través de la histeria siendo representada la misma (vivencia) mediante los síntomas, cuya finalidad es que no llegue a la conciencia, apareciendo la represión que estará en constante movimiento.

Sin embargo; lo que está reprimido de alguna forma es necesario sea exteriorizado y esto solo es posible ocurra mediante los sueños a través de estos es como se expresará lo que a nivel conciente es imposible enunciar, ni ser nombrado cuando el individuo ya ha despertado.

La represión, representa a la pulsión pues es donde están contenidas las energías pulsionales, el destino de la pulsión no necesariamente es la represión si no que su destino puede ser vía representación, pero además se involucran afectos.

La agencia representante de la pulsión puede ser sofocada, es decir no ser tomada en cuenta, también puede suceder que con la ayuda de la agencia representante la pulsión tiene la posibilidad de elegir a nuevos destinos que le eviten al sujeto sentir displacer. La represión toma en cuenta a las pulsiones y de cierta forma las representa, debido a que se manifiesta a través de los síntomas en el caso de la neurosis particularmente en la histeria, pues son los síntomas, los que expresan que algo se esta reprimiendo a nivel lcc., además que la represión puede tener una investidura libidinal.

Puede actuar la represión como un elemento que sustituye a la representación en su forma original sin que cancele al displacer.

Es decir, puede representar para el sujeto una figura. una vivencia provocada por una sensación displacentera entonces el individuo siente una angustia. La represión puede tener muchas vías de salida y representación, los cuales pueden ser los síntomas o las fobias. (Freud, S. 1915)

Sin embargo; para poder hablar de la represión ampliamente aún faltan elementos que impiden hacer tal abordaje, pero S. Freud volverá referirse a la represión a trabajar el Inconsciente y Preconsciente particularmente en la tópica y dinámica de la represión; dónde desde el principio hace una puntualización acerca de la represión, enunciando que es un proceso de las representaciones del Inconsciente, además conserva su investidura que puede ser o no libidinal.

La represión es de tipo Preconsciente pero, es representada mediante una investidura de tipo Inconsciente, además es sustituida por una investidura preconsciente y ésta a su vez es investida por una investidura Inconsciente, es decir, que la represión es un representante de lo Inconsciente y preconsciente pero que está en constante movimiento, de acuerdo a como se presenten las investiduras de ahí reside su labilidad, pues las investiduras son diferentes finalmente la represión es inconsciente .

La represión esta presente en la histeria y en la neurosis obsesiva, así como las pulsiones ya que ambos tienen una presencia dentro del inconsciente y ambos son causantes principalmente la represión de la mayoría de los síntomas que acontecen en la neurosis, siendo el principal motivo de análisis dentro de este campo, incluso en nuestro siglo donde los síntomas son

los motivos más socorridos para los cientos de "tratamientos" terapéuticos, promovidos muchos de ellos como las respuestas a todos los males, ineludiblemente signo del capitalismo y la modernidad. Finalmente los síntomas son resultado de la represión, por lo tanto no es raro que S. Freud considerara a la represión como una de las formas, bajo las que se presentan las pulsiones

2.3 Pulsión y sublimación.

Al ser la sublimación, la última de las etapas de desarrollo de la pulsión al igual que la represión merece una mención aparte, debido a su importancia dentro de la pulsión y sus destinos, por lo que este sub tema se trabaja la relación existente entre las pulsiones y la sublimación, lo más importante como una meta pulsional.

En el año de 1905 dentro del texto, "Tres ensayos de Teoría sexual" Freud considera a la sublimación como una sofocación de los impulsos sexuales del niño dirigida hacia otras metas que no contengan sexualidad, tales como las actividades artísticas, culturales y todo lo que tenga relación directa con este tipo de manifestaciones. Por lo tanto la sublimación es una opresión de las pulsiones de tipo sexual, arraigadas desde la niñez que se encuentran consideradas dentro de las perversiones, Freud más tarde en el año de 1908 puntualizo que una buena parte de las pulsiones sexuales del individuo, son orientadas hacia metas que no contengan sexualidad alguna siendo necesario para este fin la sublimación.

Freud a lo largo de los años, continuó trabajando con el concepto de la sublimación, a través de estudios de casos, de conferencias de psicoanálisis donde le antepone un común denominador a la sublimación, desviar a las pulsiones sexuales en la búsqueda de su meta, donde además éstas (metas) se dirigen en su mayoría hacia la cultura, vía la educación, las artes, actividades culturales, a todo lo tenga relación con éstas.

Así mismo Freud mencionó más tarde en el año de 1911, que la sublimación es la responsable que en el individuo (en los neuróticos), exista la presencia de síntomas, fantasías, debido a la renuncia de la satisfacción pulsional ya que no le queda otro camino posible al sujeto mas que la sublimación de las propias pulsiones.

Si hasta ahora se ha realizado una breve mención de la forma en que Freud consideró en los inicios de su trabajo a la sublimación, ha sido con el afán de brindarle al lector una información referencial sobre tal concepto (sublimación), es útil para poder comprender a la sublimación como una etapa y una meta pulsional.

Años más tarde en el año de 1914 Freud, en su trabajo de introducción al narcisismo hizo mención de la sublimación, en relación con la libido de objeto y por consiguiente ésta se involucra con las pulsiones sexuales, las cuales buscarán a toda costa su satisfacción por lo tanto tal (satisfacción) no es posible tiene que ser desviada hacia otra meta que no represente sexualidad alguna. Pero sobretodo, que no sea una satisfacción pulsional, además, cabe señalar que en el individuo está implícita la existencia de un ideal dirigido hacia determinada persona u objeto, debido a la insatisfacción pulsional del sujeto.

Sin embargo en 1914 en introducción al narcisismo Freud, habló de la sublimación debido a que es un proceso que toma en cuenta la libido de objeto pues es la encargada de que la pulsión se dirija hacia otra meta, finalizando en una idealización que tiene una relación directa con el objeto, en tanto que éste es engrandecido desde el narcisismo, por lo tanto, el individuo adoptará un ideal que además de venerarlo, tratará de alcanzarlo a toda costa, además que

no es posible olvidar que la sublimación también es considerada dentro de los cuatro destinos pulsionales.

Posteriormente en el año de (1916(1917)), Freud dentro de sus conferencias de introducción al psicoanálisis, mencionó que la sublimación es igualmente la responsable de la frustración, en el individuo debido a que no existe una satisfacción de su libido y que incluso provoca síntomas en los neuróticos, aunque esto no es universal puesto que existen individuos capaces de no padecer algún síntoma.

Las pulsiones sexuales son adaptables, es decir, que cuando la búsqueda de la satisfacción ha sido cancelada, existe la posibilidad de que ésta sea reemplazada al trasladarse hacia otra pulsión sexual, para procurarse la satisfacción que anteriormente había sido cancelada, es decir que las pulsiones sexuales son flexibles, debido a que no tienen un objeto determinado. Freud, S (1916).

Las pulsiones sexuales del sujeto mediante la sublimación son dirigidas hacia el ámbito cultural que les procura cierta satisfacción, además que existe una mayor aceptación de ésta (cultura) entre los individuos, pudiese creerse que la sublimación ha aquietado, ha acallado a las pulsiones sexuales sin embargo, éstas permanecen vigentes vía otras metas pulsionales, encontrando así, una satisfacción., aunque esto no significa que el individuo tenga un gran logro culturalmente hablando.

Pero también existen aquellos individuos que se destacan por tener un gran logro cultural, siendo nombrados artistas los cuales dentro de la cultura tienen una gran apreciación, los artistas son un claro ejemplo de la posibilidad

del avance cultural. posible gracias a la sublimación de las propias pulsiones del sujeto.

Los artistas ejemplifican muy bien el resultado de sublimar a las pulsiones sexuales, vía la producción de monumentales obras de arte, de grandes logros apreciados por los demás individuos, por la cultura. Ciertamente los artistas han creado muchas obras donde éstos personajes han neutralizado a las propias pulsiones, éstos tienen la capacidad de crear sus propias fantasías, las cuales a vez les brindarán una secreta satisfacción, sin que tenga una connotación sexual, sin embargo esta acción es desarrollada por el genuino artista quien tiene la posibilidad de hacer, deshacer, crear, destruir tantas veces como lo desee sus fantasías más secretas y desconocidas, he incluso tiene la posibilidad de ser admirado por otros individuos, debido a sus grandiosas obras de arte, ser engrandecidos por sus logros artísticos.

Tal capacidad de creación sólo es posible en unos cuantos individuos, quienes tienen la capacidad inconsciente de poder anudar, enlazar sus creaciones artísticas con sus fantasías inconscientes y de esa forma poder obtener satisfacción, placer.

Es indudable que aquellos no artistas, también se identifiquen con las fantasías del artista creador, puesto que tales creaciones son similares a las propias fantasías y tales obras les proporcionan a estos individuos placer, satisfacción. Así mismo aquellos quienes se han identificado con las obras del autor, le devuelven al artista, admiración, respeto, veneración de su obra y de su persona debido a que les brinda a los demás individuos gran alivio de las

propias fantasías inconscientes, de las pulsiones las muestras de aprobación y veneración hacia el artista, también le brindan a su creador una satisfacción.

La sublimación, es un complejo proceso. como se puede apreciar en este breve ejemplo de alguna u otra forma, existe una satisfacción pulsional aunque sea por medio de la sublimación que le representa al sujeto, una ganancia de placer.

Finalmente Freud al concepto de sublimación le ha otorgado, a través de los años algunos nuevos elementos, sin embargo se debe recalcar que en este sub tema, trato de explicarla como un destino pulsional, una etapa importante de las pulsiones, si bien al inicio del sub tema me avoque un poco a los orígenes del concepto (sublimación), ha sido debido a que me pareció importante el tener una perspectiva del concepto desde sus orígenes.

Es importante señalar que, el concepto de sublimación, ha sido trabajado por Freud desde sus inicios en relación con las pulsiones sexuales, ciertamente hizo algunos breves cambios, pero es innegable que siempre será la encargada de sofocar la satisfacción de las pulsiones sexuales, dirigiendo éstas hacia otras metas pulsionales, siendo éstas actividades principalmente, culturalmente aceptables sin perder de vista y lo más importante que es uno de los cuatro destinos de la pulsión.

2.4 La pulsión en el principio del placer.

Para articular al concepto de pulsión y a la pulsión de muerte, es necesario hacer otras consideraciones de tipo conceptual, tal es: el caso del principio del placer que ayudará a vislumbrar, otros tantos conceptos dentro de la teoría psicoanalítica, más adelante en la obra de Freud aparecerá a lo largo de su trabajo la pulsión de muerte.

El principio del placer es derivado del principio de constancia, que en sus comienzos Freud mencionó en el año de 1920 pero es imposible relacionar al principio del placer con los procesos anímicos, siendo relacionado con el alma en el sentido estricto en que Freud tomó consideraciones de Fechner para poder explicar el principio del placer. El principio del placer, trabaja en el aparato anímico junto con las pulsiones de auto conservación del yo, por lo tanto éste es relevado por el principio de la realidad que pretende llegar al placer; sin importar que el individuo tenga que sentir un displacer pues lo que quiere alcanzar es el placer, aunque tenga que cercarlo, rodearlo por una vereda estrecha y sinuosa.

El principio del placer, parte del aparato anímico que bajo las pulsiones de conservación del yo aparece el principio de la realidad, encargado de que haya una renuncia del yo, hacia el placer y la satisfacción pulsional. Además de encargarse de que el sujeto tolere al displacer, no importa cuanto tenga que hacer para alcanzarlo, lo imperativo es la búsqueda del placer.

El principio de la realidad se relaciona con el principio del placer y se encuentra, bajo los influjos de las pulsiones de auto conservación sin ignorar a las pulsiones sexuales que de alguna u otra forma tienen un efecto en el yo.

Otra fuente por la que se provoca displacer, es cuando las energías pulsionales, producidas por el aparato anímico a toda costa pretenden llegar a su meta en pro del placer, aunque muchas veces consigan este fin tales energías, no hay duda que el yo experimentará una sensación de displacer puesto que se ha ido en contra del principio del placer, buscado el placer a toda costa por lo tanto esta acción tendrá que ser reprimida ya que el placer y el displacer están ligados al yo, pues recordemos que las pulsiones están ubicadas en el campo de lo anímico y lo orgánico, están justo en el medio .

El displacer en el individuo está presente, durante toda su vida originándose en la niñez mediante el juego infantil, en éste el niño repite un suceso que le causó una gran impresión, pudiendo ir acompañado de displacer, mediante la repetición de tal escena vía el juego es como él niño aprenderá a dominar a la situación que le provocó displacer, pero el que la pueda dominar no significa que experimente como sujeto displacer, así mismo también se puede experimentar placer, debido a que tal suceso no necesariamente tiene que ser displacentero para el sujeto, claro que eso depende de cada individuo, de cómo se posicione en su vida, el como escriba su historia .

Dentro del juego infantil hay una tendencia inconsciente a la compulsión de repetición, cada vez se repite el juego se vivencia una y otra vez el suceso que le provocó displacer al niño por lo tanto, es necesario, sea exteriorizado lo reprimido y ahí es precisamente donde permanece estático aquel suceso que le provocó displacer en el yo infantil.

La compulsión de repetición, puede garantizar la mayoría de las veces displacer al yo, además de las mociones pulsionales reprimidas, el juego compulsivo puede proporcionarle displacer al individuo o puede provocarle placer, significando un goce para el sujeto.

Los sucesos que se repiten en la compulsión de la repetición del juego infantil continuarán, durante toda la vida del sujeto en un afán de vigencia del mismo que significará en algunas ocasiones, displacer y en otras tantas placer de la satisfacción de las pulsiones.

El juego infantil permite al niño dominar los sucesos que le provocaron displacer mediante el juego infantil, conforme repite este juego él niño va perfeccionando el dominio hacia lo vivido y que le provocó displacer éste(niño) querrá una y otra vez vivenciarlo, tal repetición encierra placer.

En el juego infantil el niño toma el lugar de aquel individuo que le causó una vivencia displacentera, es decir toma el lugar del ejecutor cambiando los papeles dentro del juego, siendo el niño el ejecutor, (aquel que aplica el castigo) existe un intercambio de roles, pudiendo significarle un poder al niño brindándole la posibilidad también de dominar la situación. Toda ésta repetición es comandada, por las pulsiones que llevan al sujeto a un estado primitivo, anterior de fuerzas de tipo interno es decir a las pulsiones de tipo orgánico, donde por medio de ellas se llega al estado inerte que precede a la vida que se refiere a la muerte.

Ahora, aparece un nuevo concepto dentro de las pulsiones, la pulsión de vida y de muerte, la primera es representada bajo la ternura y la pulsión de muerte es representada por la agresividad, la pulsión de muerte es asociada

con la pulsión de vida. estas implícitas una con otra son una dualidad que no es posible separar

La pulsión de vida o el Eros tiene una vuelta hacia el objeto, similar al narcisismo de tipo primario. la pulsión de vida esta desde el origen al igual que la pulsión de muerte contraponiéndose unas con otras, manteniendo una eterna y constante lucha durante toda la vida del ser humano, del sujeto.

Pero en este proceso tiene correspondencia con el principio de placer, digamos que tal principio es procurado por las pulsiones de tipo sexual y el principio de placer permanece ligado a los procesos primarios del aparato anímico, más tarde aparecerá; unido al proceso secundario de sensaciones anímicas, las cuales provocan la sensación de placer además, de actuar en la conciencia, la pulsión de vida y muerte tienen relación con la conciencia.

Las pulsiones de muerte, tienen una estrecha relación con el principio de placer en proporción con el aumento de sensaciones placenteras, van desde el interior del sujeto hacia fuera llevando a cabo su cometido, el dificultar el diario vivir del individuo, las pulsiones de muerte son silenciosas y pasan inadvertidas para el sujeto, pero su presencia se hará más fuerte que nunca no importa en que forma estas permanecen vigentes, por medio de actos de naturaleza desconocida que procuran goce y ¿por que no? , destrucción.

Incluso la destrucción es lo único que puede sostener al sujeto dentro del mundo externo, puede ser lo único que le brinde un motivo de existencia al individuo. Así mismo; la pulsión de muerte puede representarse, a través de la compulsión de repetición del juego infantil.

Aún la pulsión tiene mucho para ser escrita, para ser hablada ser investigada en este trabajo puesto que a lo largo de su obra Freud, siempre consideró a la pulsión no importa de que forma, la pulsión dentro del psicoanálisis freudiano es uno de los conceptos medulares que van de la mano de muchos más conceptos, sin embargo la pulsión es sí misma es un concepto importante dentro de la teoría freudiana y conforme se va desarrollando tendrá una gran importancia teórica. Sin embargo dentro de esta afirmación es necesario considerar al principio del placer como un concepto importante que nos explicará claramente lo que a pulsión, se refiere.

Un ejemplo que puede explicar mejor a tal proceso es el del juego infantil, bajo la premisa que el niño repite todo lo que le provocó gran impresión en su niñez mediante el juego, para poder dominar y adueñarse de la situación, pero en este juego infantil esta imperando el principio del placer bajo la repetición que le provocó displacer al niño y que es motivo de ganancia de placer.

Dentro del principio del placer aún permanecen, las pulsiones de tipo sexual que intentarán hacer su aparición en el yo cuando le sea posible estando sobre el principio de la realidad, otra forma en que se puede sentir displacer es en el aparato anímico, el yo para poder acceder hacia otros niveles más complejos tiene que provocar un displacer se puede considerar que las energías que contienen el aparato anímico, provienen de las mociones pulsionales en distintas fases de desarrollo, puesto que las pulsiones pueden tener, cada una distintas metas y esto las hace diferentes entre sí, por lo tanto tienen que ser reprimidas y no tendrán más la posibilidad de alcanzar al placer, a la satisfacción.

Freud afirmó, si acaso pueden sentir cierto placer podrá hacerlo por medio de las pulsiones sexuales, el yo se encargará de que el placer, sea disfrazado o rodeado y por lo tanto el yo experimentará sensaciones de displacer. Freud, S (1920).

Otro ejemplo notable del principio del placer, se relaciona en el campo del análisis donde al paciente, le es imposible recordar muchos sucesos de vida ya que están bajo el influjo de la represión por lo tanto, el paciente es forzado a repetir aquel suceso que tiene un precedente sexual infantil en donde incluso y es probable que sea escenificado el Complejo de Edipo.

El paciente revivencia aquello que le provocó una sensación de displacentera bajo una compulsión de repetición similar al juego infantil, años antes vivido por el paciente.

Cabe señalar que esto sucede en el caso de los neuróticos, proceso en el que estarán presentes los sucesos, reprimidos acompañados de las resistencias que se presentan dentro del campo del análisis, algunas veces puntuadas por el silencio, instalándose muchas veces el paciente en el principio del placer, buscando evitar aquel placer implícito, en lo que esta reprimiendo y que de cierta forma le provocó placer al sujeto, por lo que intenta cancelarlo bajo el principio de la realidad, proporcionando una sensación de displacer al yo y es donde precisamente aparecerán los síntomas en el individuo, aunque no debemos dejar de lado otro tipo de manifestaciones.

Este displacer es provocado debido a la exteriorización de las emociones pulsionales reprimidas, que provocan displacer este se relaciona con la respuesta para un sistema, pero que al mismo tiempo representa satisfacción para otro sistema, la compulsión de repetición puede además representar vivencias que no significaron ni estuvieron, relacionadas con el placer, si no que siempre representaron un displacer, para el individuo por lo tanto no fueron reprimidas y al no serlo representarán un constante displacer para el individuo, que en la repetición compulsiva significará placer para el sujeto.

Dentro de los sucesos que el individuo tiende a reprimir pueden ser aquellos referentes a la sexualidad infantil, la atracción sexual hacia la madre, la relación amorosa así mismo, tal como el amor que permanece bajo la forma de narcisismo.

En la neurosis obsesiva, hay una repetición compulsiva hacia las situaciones afectivas que le provocaron dolor al individuo, que las revive una y otra vez, de ahí el carácter de compulsivas que impiden que no haya avance en el tratamiento psicoanalítico, estas vivencias solo podrán aparecer bajo la forma de sueños, sin embargo no es otra cosa que la representación de las pulsiones destinadas a la satisfacción que en aquel momento tal placer fue conducido hacia el displacer.

Este proceso se manifiesta en la relación del individuo, con otros ya que tienen el mismo inicio y el mismo fin, en un eterno vaivén de lo mismo, siendo similar al juego infantil, pero cayendo en la compulsión de repetición, el individuo puede tomar el papel de ejecutor o permanecer pasivo, en la espera de que se lleve a cabo el suceso traumático, procurándose el mismo destino.

La conciencia juega un papel importante es el medio por el que el individuo podrá sentir o no displacer, debido a las percepciones de este sobre el mundo externo originados en el interior del aparato animico, donde además interviene el sistema Pccc; cuya finalidad es mediar entre el mundo externo y con los procesos psíquicos internos del sujeto.

Además de la conciencia intervienen en este proceso, los recuerdos que son conocidos dentro del psicoanálisis freudiano como huellas mnémicas se quedaron en el sistema Preconsciente, si subsistieron en el nivel Consciente pronto aparecerán nuevas excitaciones que tomen ese lugar, la conciencia como el reemplazo de la huella mnémica.

El sistema Consciente se caracteriza por que en él suceden los procesos de excitación donde se agota el fenómeno de la conciencia referente, al sistema Consciente y tendrá una relación con el mundo externo.

Freud en el año de 1920 mencionó una suposición que enuncia así: "Quizás sea un poco atrevido el suponer que las mociones que parten de las pulsiones no obedecen al tipo del proceso nervioso ligado, si no al del proceso libremente móvil que esfuerza en pro de la descarga." (Freud, S.1920.p.34)

Lo que se puede explicar como un proceso, psíquico primario que encierran los procesos de la transferencia y condensación de las investiduras y a los procesos que ocurren en un nivel, Inconsciente.

Las mociones pulsionales perturbarán al sistema Inconsciente, pues cumplen el proceso psíquico primario junto con la investidura que recordemos es móvil, por lo que el aparato animico en sus sedimentos superiores, se encarga de ligar a las excitaciones de tipo pulsional. Además, en la compulsión se manifiestan las pulsiones.

2.5 El origen del concepto de pulsión de muerte.

A continuación corresponde explicar el surgimiento del concepto de pulsión de muerte, dentro del psicoanálisis freudiano y de esta forma poder dar respuesta a la segunda pregunta de investigación ¿Qué es la pulsión de muerte en los años de 1920-1930?

La pulsión de muerte, se involucra en la compulsión de repetición, recordemos que tiene un origen en la infancia que el niño en cada nueva repetición de su juego aprende; a dominar aquel suceso traumático por lo que el niño exigirá saber, el origen de tal vivencia pues significa para él una renovación del suceso vivido, a su vez, el saber tal origen le renueva la condición de goce.

En el caso de un paciente que esta bajo análisis en todos los sentidos va más allá del principio del placer, teniendo un proceder totalmente infantil, como rememorando al juego de su niñez bajo la representación infantil.

Freud, relacionó todo esto con la pulsión, en el año de 1920 dice: "la pulsión sería entonces un esfuerzo, inherente a lo orgánico vivo de reproducción de un estado anterior que lo vivió y que debió resignar bajo el influjo de fuerzas perturbadoras externas, sería una suerte de elasticidad orgánica, o si se quiere, la exteriorización de la inercia en la vida orgánica " (Freud, S. 1920.p.36)

Antes de esta consideración la pulsión fue concebida dentro del cambio y el desarrollo del individuo, pero ahora esa acepción cambia por la conservación de la naturaleza del ser vivo, acompañadas de la repetición e incluso involucradas con la creación. Se supone que todas las pulsiones se

encargan de la conservación además se dirigen ha su estado anterior dando lugar a una regresión del curso de la vida de la pulsión valiéndose, de nuevos métodos para llegar a la misma meta que tenía la pulsión en un principio de vida, la pulsión surge de lo inanimado. se recurre entonces a la metáfora literaria del ave fénix que siempre resurgirá de las cenizas, de los escombros, o destrucción.

Para Freud, las pulsiones de auto conservación, provocan inevitablemente a la muerte, las pulsiones de auto conservación. Ahora pasan a ser de tipo parcial las cuales tendrán como destino la muerte del organismo. (Freud, S. 1920)

La pulsión, no dejará de aspirar a su propia satisfacción, aunque la satisfacción sea dificultada por la represión lo que, obliga a la pulsión llegar hacia la satisfacción por otros medios.

En este momento, existe una diferencia marcada entre las pulsiones yoicas y las pulsiones sexuales, las primeras se esforzarán en conseguir la muerte y las segundas en preservar la vida, las primeras se relacionan con la compulsión de repetición, puesto que las pulsiones yoicas provienen de lo inanimado de lo que representa muerte, procurándola a toda costa, las pulsiones sexuales, buscan la vida como el ejemplo que utilizó Freud, de la unión de las células germinales encargadas de asegurar y continuar la vida, si tal unión no se llevará acabo representaría la muerte.

Dentro de este proceso no se puede ignorar a la libido y mucho menos si se esta hablando de las pulsiones de tipo sexual; además que, coinciden con el Eros que significa vida, dentro del análisis de la neurosis de transferencia.

Existe una oposición de las pulsiones sexuales que se dirigen al objeto y las pulsiones yoicas, la libido en un principio fue considerada como narcisista además que; por medio de ella es como se exteriorizan las pulsiones de tipo sexual, siendo las encargadas de la conservación, además las pulsiones de tipo sexual tienen otra acepción, esta es la del Eros cuya misión es la de conservar la vida y deberle su origen.

Recordemos que existen varios tipos de pulsión las que Freud ha mencionado durante su trabajo hasta el año de 1920 conocidas como: pulsiones yoicas= pulsiones de muerte, pulsiones sexuales = pulsiones de vida. por lo tanto ahora las pulsiones tienen una naturaleza dual (Freud, S 1920)

Ambas pulsiones son inseparables no existe una sin la otra, por que conforman una dualidad, vida – muerte es la renovación de la energía pulsional y uno de los motivos de la labilidad de la pulsión. Es importante señalar que dentro de las pulsiones sexuales, existe un sadismo que castiga, que mata, que se puede convertir en perversión acompañado de las organizaciones de tipo genital, que más adelante pretenderán dominar al objeto de tipo sexual.

Durante este proceso el sadismo sale al exterior, además puede ser introducido hacia el yo; recordemos la ambivalencia por excelencia del amor-odio, pero al hablar de una pulsión de tipo sexual estará acompañada de un sadismo de apoderamiento del objeto ¿Cómo es que se considera a la pulsión sexual como la responsable de la auto conservación? Una explicación de tipo biológica que Freud tomó como ejemplo: es la unión de dos células germinales que tienen como resultado el origen de la vida.

Estos ejemplos de la biología son tomados en cuenta por Freud, pues en el año de 1920 aún se apoya fuertemente en los trabajos científicos.

Freud, S (1920)

También, lo relaciona con el equilibrio que intenta el individuo de las tensiones químicas, que será necesario sean introducidas más tensiones y de esa forma el individuo, siempre estará en busca de mantener su propio equilibrio y los procesos químicos estarán del lado de la muerte y el equilibrio del lado de la vida; apareciendo entonces como lo cita Freud: "y puesto que hemos discernido como la tendencia dominante de la vida anímica y quizá de la vida nerviosa en general, la de rebajar, mantener constante, suprimir la tensión interna del estímulo (el principio de nirvana, según la terminología de Bárbara Low, (1920, Pág., 73.), de lo cual es expresión de el principio del placer". Freud, S (1920, aunque se debe señalar que el primero en hablar del principio de nirvana fue Freud, yo creo que Bárbara lo tomó de él.

Esta cita hace referencia al masoquismo, en el sentido en que se da un rebajamiento principalmente del estímulo, además de suprimir a la tensión por lo tanto son manifestaciones de la pulsión de muerte, es importante señalar que se tienen que incluir a las pulsiones de vida, por su carácter regresivo, pues para exista muerte primero tuvo que haber vida y viceversa, creación destrucción, la muerte va más allá de lo inerte, de lo orgánico que además involucra al sujeto a los procesos inconscientes.

Freud en el año de 1921 mencionó que: "Originariamente llamamos así a todas aquellas orientaciones pulsionales que nos resultaron menos conocidas, que podían diferenciarse de las pulsiones sexuales dirigidas al objeto; pusimos a las pulsiones yoicas en oposición con las pulsiones sexuales, cuya expresión es la libido." (Freud, S. 1920.p.59)

"Más tarde entramos en el análisis del yo y discernimos que también una parte de las pulsiones yoicas es de naturaleza libidinosa y ha tomado por objeto al yo propio." (Freud, S. 1920.p.59)

Por lo tanto; las pulsiones yoicas son ajenas a las pulsiones de tipo sexual alejadas de lo orgánico, sin importar cuales sean pero ¿es posible diferenciarlas de las pulsiones sexuales? Las pulsiones sexuales son específicas y fáciles de identificar en comparación con las de tipo yoico, las pulsiones sexuales se expresan, la mayoría de las veces mediante la libido y aunque las pulsiones yoicas también contengan una porción menor de libido, éstas pulsiones se dirigirán hacia el interior del yo; de ahí surge la acepción de que las pulsiones yoicas son pulsiones de muerte.

En tanto las pulsiones sexuales buscan la auto conservación relacionada con el narcisismo, apareciendo una oposición de las pulsiones yoicas y pulsiones sexuales, tal oposición media entre las pulsiones yoicas y las de objeto pues; se pueden relacionar con el Eros y Tanatos, donde hay un estado basal surge al mismo tiempo la pulsión de destrucción que esta en el interior del yo.

Todo tiene una conexión con el principio del placer, encargado de que el aparato anímico carezca de excitación, que este en su nivel mínimo y si se alcanza el nivel máximo de excitación, esta irá acompañada de un periodo de extinción de la energía, volviendo a un estado basal.

La moción pulsional, será la encargada de que la excitación sea reacomodada y finalmente aligerada en un proceso primario, ligado a las mociones pulsionales, éstos procesos provocan sensaciones más intensas que el proceso secundario. Sin embargo; al comienzo de la vida sólo está presente el proceso primario, apareciendo el principio del placer, que se verá forzado a tolerar, frecuentes rupturas, que no sucederán en períodos de mayor madurez, pues se ha fortalecido aunque, no le sea posible excluir a las mociones pulsionales y por lo tanto; a las sensaciones de placer que permanecen constantes en ambos procesos.

Dentro de este proceso se encuentran las pulsiones de vida aportando, tensiones que tienen como resultado que el individuo sienta placer, las pulsiones de muerte por el contrario pasarán inadvertidas.

El principio del placer, trabaja del lado de las pulsiones de muerte, es decir; en el interior del sujeto las cuales pasan inadvertidas para el individuo pero a pesar de eso se harán presentes complicando el diario vivir del sujeto, sin que el individuo sepa la razón. En 1920 y parte 1921 Freud, inició un acercamiento de lo que años más tarde serán las pulsiones de vida y pulsiones de muerte, consideradas durante todo el trabajo posterior de Freud.

Evidentemente aún no se ha respondido del todo este trabajo satisfactoriamente la segunda pregunta de investigación: ¿Qué es la puision de muerte en los años de 1920-1930?

Por lo tanto, se espera que en a lo largo de esta investigación se encuentre una respuesta mas completa a la segunda pregunta de investigación.

2.6 La pulsión en correspondencia con la segunda tópica freudiana.

En este subtema, prosigue la búsqueda del concepto de pulsión y pulsión de muerte.

Evidentemente resulta muy importante dentro de esta investigación, hacer mención de la segunda tópica freudiana, debido a que es categórica dentro de la formación psíquica del individuo, pero más aún lo es para esta investigación debido a lo que representa, la segunda tópica cuyos componentes son primordiales para las pulsiones que, están a nivel inconsciente y cohabitan con elementos importantes, además en lo inconsciente, se originan muchos de los procesos de carácter psíquico en el individuo, incluyendo a las pulsiones.

De la segunda tópica del inconsciente se derivan muchas explicaciones respecto, a las pulsiones a partir de este momento y en lo que resta de la obra de Freud.

Freud, reelabora un concepto que antes ya había trabajado y el cual era responsable de muchos procesos en la vida anímica y en que además; juega un factor importante en las pulsiones, este era el concepto de lo Preconsciente (Prcc), lo Consciente (Cc) e Inconsciente, propiamente lo reprimido, planteado topológica mente.

En el año de 1923 Freud comenzó con lo que hoy es conocida dentro del psicoanálisis como, la segunda tópica del Incc., "El yo y el ello" Freud inicia su trabajo haciendo una diferenciación entre lo Cc, en donde las percepciones son consideradas como elementos cuyo origen es externo y son representados

por las sensaciones y los sentimientos, y la representación que se da a un nivel Incc., permanecen desconocidas por el individuo.

Lo que permanece a nivel Prcc., es la representación- palabra los niveles Prcc e Incc tienen una relación con la conciencia, siendo representaciones de huellas mnémicas, pueden volverse concientes los restos mnémicos permaneciendo próximos al sistema P-Cc y sus investiduras se pueden transmitir. La palabra proviene de las percepciones, sonidos que quedaron registrados en el sistema Prcc, Freud menciona al respecto: "la palabra es el resto de mnémico de la palabra oída". (Freud, S. 1930.p.23)

Lo mismo sucede con el aspecto visual quedando registradas en imágenes en un devenir- conciente.

Lo que es inconsciente deviene en preconciente, considerado como reprimido, el mecanismo inconsciente no existe como tal pues es tomado como una percepción ya sea externa o interna, cualquiera de las dos se relaciona con el yo pero la percepción de tipo interno es de vetas profundas y diversas sus exponentes pueden ser el placer-displacer, exteriorizándose mediante periodos alterados de la conciencia, sin embargo las sensaciones internas pueden estar en múltiples lugares.

Las sensaciones placenteras no realizan un gran esfuerzo, no así las sensaciones de displacer que batallan en cuanto a su descarga, el displacer tiene un alto grado mientras que el placer un mínimo grado de descarga en cuanto a investiduras se refieren las sensaciones de placer o displacer, se presentan bajo la forma de mociones reprimidas que pueden extender fuerzas pulsionales sin que sea notable para el yo, solamente se harán presentes

cuando existe una resistencia o un retardo a tal descarga y eso enseguida se hace evidente

Las sensaciones que permanecen del lado de lo Cc o ya sea del lado de lo Inc., son representadas por la palabra los procesos internos de pensamiento se convierten en percepciones, mediante estas es como se construye la representación del yo que surge a partir del sistema P, dirigiéndose al Prcc, que se consolidará en restos mnémicos .

Por lo tanto, se describe al yo como Inc., que asiste al ello con lo reprimido aislado por el yo, a través de las resistencias, permaneciendo en contacto con el yo mediante el ello.

El yo alterado, por elementos pertenecientes al mundo externo, a su vez forma parte del ello el mediador de tal relación es el P-Cc., además se encarga que exista una precedencia del mundo externo en el ello y sustituir al principio del placer por el principio de la realidad, el yo es el representante de la razón se opone al ello que contiene lo irracional, el yo tiene la facultad para gobernar al ello, aunque algunas veces esa empresa es difícil para el yo por lo tanto muchas veces tiene que dejarse conducir por el ello, por las pasiones, por lo irracional tal mecanismo se relaciona con el cuerpo del individuo, tales sensaciones se pueden traducir, en sensaciones del tacto y percepciones internas, el yo es una combinación de ambos incluye sensaciones de tipo corporal y sensaciones registradas en el aparato psíquico.

Al yo y el ello se agrega un elemento más siendo el ideal del yo que se remite inmediatamente hacia la infancia del individuo, en este periodo aun no es posible hacer una distinción entre investidura de objeto y la identificación con los objetos, mas tarde las investiduras cobrarán un sentido partiendo del

ello además el yo a su vez las reprimirá y de esta forma es como se resignara al objeto las investiduras.

Las investiduras que se proporcionaron, a los objetos en la edad temprana prevalecerán durante toda la vida del individuo, pues se ha dado una identificación primaria que encierra el origen del ideal del yo, en relación con la identificación con el padre que se muestra más claramente con las primeras elecciones de objetos. En el Complejo de Edipo es donde se desarrolla principalmente todo este proceso en su desenlace ya existe una plena identificación del niño hacia el padre o la madre, según sea el caso.

No es posible perder de vista que durante el Complejo de Edipo también se da una identificación hacia el propio sexo, se relaciona estrechamente con la sexualidad infantil. Freud lo cita de la siguiente forma: "Así como resultado más universal de la fase sexual gobernada por el Complejo de Edipo, se puede suponer una sedimentación en el yo que consiste en el establecimiento de estas dos identificaciones, unificadas y de alguna manera entre sí. Esta alteración del yo recibe su posición especial: se enfrenta al otro contenido el yo como ideal del yo y súper yo." (Freud, S. 1930.p.35)

Por lo tanto el Complejo de Edipo tiene como resultado, las identificaciones de niño hacia el sexo opuesto, hacia el propio sexo y finalmente hacia los padres, resultando en las elecciones de objeto, proceso dirigido hacia el yo apareciendo el ideal del yo.

El súper yo no solo es el resultado de los rescoldos de las elecciones de objeto del ello, funge como un padre que conducirá al yo dictándole lo que debe o no ser, el yo considera a la prohibición del super yo como si fuese una prolongación del padre aunque se haya reprimido, difícilmente se podrá borrar

la presencia del padre pues en el súper yo queda registrada. Si se lleva a cabo el Complejo de Edipo de forma intensa será rápidamente reprimido en el sujeto mediante la enseñanza a temprana edad, el súper yo actuará con mayor rigidez en el sujeto mediante una fuerte conciencia moral.

El súper yo actúa dentro del yo vía la identificación primaria, posteriormente el súper yo será el heredero del Complejo de Edipo introduciendo en el yo a los objetos, por tanto el súper yo conservará durante toda la vida un carácter de tipo paterno en el sujeto, además de querer dominar el súper yo al yo como un recordatorio de lo que fue en un principio, de cuán débil fue, en semejanza con el niño que debido a su vulnerabilidad tiene que dejarse guiar, obedecer al padre. El ideal del yo debe su formación a la cultura, pues el ideal del yo busca alcanzar los ideales impuestos por la cultura.

En el súper yo representa a la figura paterna, también se encuentra el ideal del yo herencia directa del Complejo de Edipo, el yo se adueña del Complejo sometiendo además al ello, recordemos que por medio del yo el mundo externo tiene una representatividad en el sujeto, el súper yo tiene una presencia desde el interior, se dirige a elementos externos del yo entonces, se enfrentarán al ello que contiene a las pasiones, dándose en el sujeto una oposición entre el mundo externo y el mundo interno.

El ideal del yo se relaciona con todo lo referente a la cultura principalmente, desde el punto de vista de la religión, de la conciencia moral, la escuela, las instituciones entre otros mecanismos más pertenecientes a la cultura siendo una representación del padre.

Sin embargo el ideal del yo tiene que ocuparse antes del yo y el ello, pues el ello no puede experimentar ningún elemento del mundo externo más que vía el yo, es el conector del mundo externo con el interno.

Pero todo este proceso sin duda complicado requiere además tener en cuenta a las pulsiones el yo se encuentra subordinado a las pulsiones, lo mismo que el ello es importante diferenciar que a las pulsiones, Freud en Más allá del principio del placer en el año de 1920 explicó por vez primera, la existencia de las pulsiones sexuales también nombradas como Eros que comprende a las mociones pulsionales no sublimadas y la pulsión sexual no inhibida, además incluye a las pulsiones de auto conservación.

Las pulsiones de muerte tuvieron una precedencia en la teoría psicoanalítica bajo la forma de sadismo, sin embargo, la pulsión de muerte es la encargada de llevar al ser vivo al estado inerte que lo antecedió, el Eros busca que sea preservada la vida, ambas pulsiones se combinan en el proceso fisiológico en el individuo, ambas se mezclan aunque trate de prevalecer el Eros.

Las pulsiones eróticas es posible identificarlas fácilmente, no así las pulsiones de destrucción y la libido esta al servicio del principio del placer, lo cual da una investidura erótica del objeto, se relaciona con las transferencias en donde opera el desplazamiento siendo desexualizada la libido, pese a esto aún contiene una porción del Eros que buscará al yo, originándose las investiduras de objeto del ello donde se relacionará con la libido del yo.

En tal proceso también hay una intervención del narcisismo, en un inicio la libido permanece almacenada en el ello por lo tanto, el ello dirige una porción de la libido, sin embargo el yo formado en su totalidad trata de apoderarse de tales energías libidinales, imponiéndose al ello por lo que el narcisismo pasa a formar parte del yo bajo un narcisismo de tipo secundario como lo cito Freud: "la libido narcisista o libido yoica, se nos aparece como un gran reservorio desde el cual son emitidas, las investiduras de objeto y al cual vuelven a replegarse; la investidura libidinal narcisista del yo, como el estado originario realizado en la primera infancia, que es sólo ocultado por los envíos posteriores de la libido, pero se conserva en el fondo tras ellos". (Freud, S. 1930,p.63)

Es cierto que en la libido se encuentran las investiduras del objeto y más tarde regresarán a su lugar de origen y tendrán una presencia en la investidura narcisista permaneciendo constantes durante toda la vida del individuo, aunque disfrazadamente.

El yo se gesta por identificaciones una parte de tales identificaciones se oponen al yo bajo la forma de súper yo, por lo tanto se da una especie de separación entre el yo y el superyó.

El superyó tiene una identificación inicial en el individuo con el Complejo de Edipo, más adelante tras haber pasado la etapa sexual en el superyó quedará registrada la presencia del padre que apareció en Complejo de Edipo y en su declinación aparece el superyó para jamás irse, autorizado para dominar al yo vía el sentimiento de culpa del sujeto, manifestado bajo la forma de síntomas particularmente en las histéricas.

El yo histérico se defiende de los reproches del súper yo, vía la represión el súper yo funge como un juez manifestándose bajo la forma de conciencia moral en el individuo, se hace presente por medio de sentimiento de culpa en el sujeto y se manifestará bajo la forma de síntomas, particularmente en las histéricas se presenta en el yo como un elemento inconsciente, siendo una representación-palabra además alimenta las representaciones del ello.

En tanto que, en la neurosis obsesiva el superyó se representa vía el sadismo en este caso el súper yo se enfrenta al yo, particularmente en la melancolía, en el superyó hay implícito un sadismo que precede a la pulsión de muerte manifiesta en el individuo bajo diferentes formas o pueden permanecer expectantes en el interior sin que sean percibidas, fácilmente.

Algunas pulsiones se concentran en el ello, el yo pretende dominar al ello a las pulsiones contenidas. El superyó se manifiesta por medio de una crítica estricta respecto al individuo, es decir que este es muy crítico y estricto consigo mismo, es implacable su ideal del yo y si no es cumplido puede haber una agresión al yo.

En la neurosis obsesiva el yo domina a la libido, vía identificación pero más adelante sufrirá un castigo del superyó, por el entrelazamiento de agresión de la libido.

El yo es enriquecido con los elementos provenientes del mundo externo además; busca someter al ello enviando sus investiduras para transformarlas, lo cual es posibilitado por el superyó encargado que todo este en orden.

El ello, al estar en contacto con el yo mediante el ideal del yo, están presentes las pulsiones además que el yo esta sujeto a tres procesos críticos, convirtiéndose de cierta forma vulnerable hacia a elementos provenientes del

mundo externo que de alguna u otra forma puede afectar al yo, también este peligrá respecto a la libido del ello pues puede perecer a las pasiones irracionales, ante las pulsiones que igualmente lo dañan, por último el yo está expuesto a la severidad, la crueldad que ejercerá el superyó sobre él.

Estos tres elementos solo provocan al yo angustia manifestada al defenderse del peligro, el yo actúa como un negociador mediando entre el mundo externo y el ello, buscando someter al ello a elementos del mundo externo. Aunque muchas veces el ello se muestra rebelde ante tal amenaza a las exigencias, el yo lo simula mediante realizaciones de tipo Inconsciente, es decir el yo actúa de forma diplomática, respecto al ello y aunque este se mantenga rígido ante lo que el yo le demanda, el yo hace caso omiso aplicando al ello la realidad.

El yo trabaja junto con las pulsiones de vida y de muerte por medio de la identificación y la sublimación, el yo trabaja con la pulsión de muerte buscando que ésta domine a la libido, bajo el riesgo de que el yo se convierta en objeto de la pulsión de muerte y ser destruido, sin embargo, para poder realizar esa encomienda sin sucumbir, el yo ha sido previamente agotado de libido y buscará al Eros.

En este proceso interviene la sublimación y cuando se da esta hay energía, pulsional liberándose del superyó por lo tanto el yo corre peligro de caer ante el súper yo, siendo aniquilando y destruido.

El yo es vulnerable a tres tipos de peligro, por lo tanto; desarrolla el reflejo de huida mediante la angustia y por consiguiente ejerce un mecanismo, de defensa que en algunos individuos se manifiesta en correspondencia con lo que aconteció en el tiempo pasado, mediante las fobias.

El yo obedece al principio del placer, aunque pretende ocultarse bajo la angustia creada por la conciencia moral que ejerce el superyó, que le recuerda al yo la amenaza de castración años antes escenificada en el Complejo de Edipo quedando registrado en el yo mediante el ideal del yo, forma como surge la angustia, Freud lo cito de la siguiente forma. "El yo obedece, simplemente a la puesta en guardia del principio del placer" (Freud, S.1930.p.58)

Por lo tanto, la angustia surge como resultado de la intervención del principio del placer en el yo, apareciendo ante el superyó como angustia de la conciencia moral, toda angustia es angustia de muerte

Pero ni acudiendo al ello se puede brindar una explicación de la muerte en el psicoanálisis pues recordemos que en aquel momento Freud habla de las pulsiones, entre otras cosas por lo ello para poder hablar de la angustia y la muerte, tiene que haber en el yo una disminución de las investiduras libidinales narcisistas resignándose así mismo, Freud opinó que la angustia de muerte se juega entre el yo y el superyó. La angustia de muerte es la angustia adversa a un peligro externo y como proceso interno, parte de la melancolía, el yo se da por vencido, pues se siente rechazado por el superyó

Freud explicó que el super yo sustituye a la función protectora el yo admite ese papel del superyó, cuando se ve enfrentado a un peligro que no cree poder dominar, se puede sentir abandonado por el superyó, apareciendo la angustia de muerte que se remite a la angustia que experimenta el sujeto con la castración, la separación del niño de la madre y también se relaciona con el sentimiento de culpa en la neurosis, pues tiene el mismo proceso donde el individuo se siente desprotegido por el padre. (Freud, S. 1930).

CAPITULO III

LA PULSIÓN EN EL MALESTAR EN LA CULTURA.

3.1 La satisfacción de las pulsiones.

Todos los individuos pertenecientes a la misma comunidad trabajan por el bien común buscando y muchas veces consiguiendo, el someter a la naturaleza.

Esto, nos conduce, hacia las pulsiones en relación a su satisfacción que puede llevar al individuo ya sea a la dicha, o la desdicha si no son satisfechas las pulsiones. En tanto que el mundo externo no le permite al sujeto llegar a satisfacer las pulsiones apareciendo, a modo de defensa frente al sufrimiento intentar contener o incluso desaparecer a las pulsiones, auto imponiéndose el sujeto; limitantes brindándole la posibilidad de desplazar componentes libidinosos sobre los trabajos profesionales o por los lazos filiales. La profesión es utilizada por el individuo siempre y cuando sea su elección como una alternativa a la educación que al ser voluntaria, sin duda alguna, modifica a las pulsiones. mediante la sublimación.

No sucede lo mismo con el trabajo laboral ya que no es considerado como fuente de felicidad, solo es visto como el medio para alcanzar ciertas satisfacciones que brinden una supuesta felicidad. Todos los procesos antes descritos son gobernados por las instancias psíquicas, elevadas que se han sometido, al principio de la realidad y por lo tanto que buscan inhibir el dolor, provocado por el sometimiento que se ha hecho de las pulsiones.

El individuo al dedicarse al estudio, al trabajo no se expondrá tanto al dolor debido a la sublimación inconsciente de las propias pulsiones, el no sentir dolor le reducirá experimentar goce.

Otra situación que evita al dolor, se relaciona con los desplazamientos libidinales que el aparato anímico aprueba y se encarga de desplazar a otras metas pulsionales para que no sean alcanzadas por el mundo externo, para llevar a cabo tal empresa son sublimadas las pulsiones, manifestándose por otras vías como los trabajos intelectuales, artísticos, científicos que sin duda involucran un trabajo psíquico, también puede ser el gusto por investigar crear obras de arte donde el artista expresa las propias fantasías, estos mecanismos, sólo representan a las mociones pulsionales más groseras, desconocidas y descalificadas por la cultura.

Pero esto no quiere decir que todos los individuos que realicen tales acciones, manifiestan sus pulsiones ésta característica no es universal pues, es asequible a determinados individuos con una capacidad creadora poco común y ni así, le garantiza el cancelar el displacer. También existe la posibilidad de que se debilite el vínculo con la realidad y la satisfacción sea obtenida de ilusiones pero esto no significa que el goce sea arruinado, las ilusiones provienen del examen de la realidad, quedando destinadas para el cumplimiento de fantasías, imposibles llevar a cabo solo por este medio.

Finalmente lo que busca el individuo es mantener a la felicidad y alejar al sufrimiento, buscando la satisfacción inconsciente de procesos anímicos, desplazando la libido, el individuo aprovecha cualquier situación que le presente experimentar al placer como suele suceder en el amor de tipo sexual, que representa una sensación muy placentera que impulsa al individuo a buscar la dicha.

Podría parecer, éste método infalible para alcanzar la felicidad, pero el amor también significa experimentar un enorme displacer, al perder al objeto de amor dejando al individuo en una agonía que solo le provocará displacer

Una forma de procurarse el sujeto cierto goce es, a través de la belleza de tipo estético además que proporciona al sujeto cierta "felicidad", la belleza no puede proteger en mucho al individuo de padecer displacer pero; resulta demasiado atrayente aunque la belleza estética y sus múltiples representaciones dentro del mundo externo resultan inútiles, al momento de querer cancelar una sensación de displacer. La no se puede prescindir de ella, por su parte el psicoanálisis considera a la belleza derivada de la sexualidad secundariamente sin embargo, resulta imposible dentro de la cultura ignorar a la belleza, después de todo "hace agradable y soportable la vida", la "belleza" al fin y al cabo es fantasía. Que en muchos de los casos sostiene al sujeto en este mundo inhabilitado de placer que puede ser una de las manifestaciones pulsionales.

En el año de 1927 Freud hizo unas puntualizaciones, donde trabajó nuevamente con el principio del placer, señalando que este principio impone al individuo el ser feliz y aunque esto sea imposible no significa que, no se pretenda llegar a el placer mediante diferentes formas y vías, cada individuo será responsable de buscar la forma de procurarse placer, dicha, felicidad, lo que en realidad importa es saber en que medida hará responsable el individuo al mundo externo de esto además; de la forma en que gobernara sus deseos frente a el (mundo externo) , todo dependerá del individuo.

Se considera en nuestro siglo es donde se pueden encontrar más que nunca, variados ejemplos que enuncian a la estética en sus diferentes modalidades, da lugar a lo bello como símbolo de gran plusvalía, después de todo representa a la "felicidad".

En el individuo lo que predomina es el erotismo, a su vez, distinguirá los lazos que ha creado con otros individuos pero; si es narcisista tendrá una inclinación hacia las satisfacciones de los propios procesos anímicos internos sin embargo, toda situación que sobrepase a los límites será castigada.

Los individuos que tiene una constitución desfavorable, y no se hayan planteado favorablemente los componentes libidinales por consiguiente, buscará el individuo obtener la felicidad que le proporcionará el mundo externo ya que le es imposible acceder a ella desde su interior, refugiándose en la neurosis aunque esto, no le garantiza al individuo el obtener placer, por lo que inevitablemente buscará obtenerle incluso vía un envenenamiento crónico de sí mismo o rebasara los límites de la neurosis instalándose, dentro de la psicosis.

A pesar de que el individuo busca siempre la felicidad, solo es una utopía pues no existe una felicidad como tal, ni siquiera es posible saber si podemos alcanzar, una mínima porción de felicidad, siendo la única certeza de dicha el bienestar y la satisfacción de ciertas necesidades, que bajo una forma ilusoria el individuo la considerará como la felicidad.

El individuo nombra como felicidad, todo aquello que le representa un bienestar, seguridad, admiración, el propio progreso y el de la comunidad el avance de la sociedad, sin embargo; todo esto es una representación del mundo externo sobre el yo en combinación con el principio del placer.

El ser humano siempre tendrá limitaciones quedando como única opción el tratar de mitigar el dolor y superar las limitaciones y precisamente esto será el punto de partida para buscare superarlas. en este vaivén dedica toda su existencia sin que jamás, el individuo se de cuenta realmente de lo que sucede y esto desde luego es un juego cruel, el individuo solo es un títere de la búsqueda del placer, todo en pro de la "felicidad"

Hasta ahora se ha explicado el sufrimiento y a la felicidad en relación al yo, al sujeto y al mundo externo, pero aún falta por considerar otro tipo de sufrimiento, que falta por ser tomado en cuenta el sufrimiento de orden social.

Se considera al sufrimiento de origen social por que reside en las normas que el hombre mismo ha creado impuesto y legitimado con el fin, de salvaguardarse a si mismo de los peligros que encierra el mundo externo, supuestamente provoca un bienestar en el humano ¿Por qué provoca dolor, displacer? Una de las posibles respuestas es que tras este "bienestar" buscado hay otra intención que garantiza lo contrario en el ámbito psíquico, Freud hizo referencia a esto en el año de 1929 enuncia: "gran parte de la culpa por nuestra miseria la tiene lo que se llama nuestra cultura." (Freud, S.1929.p.85)

Como se puede apreciar la cultura es responsable en mucho de la infelicidad, de la cancelación de las pulsiones, del sufrimiento que en algún momento todo ser humano experimenta la cultura esta destinada a "salvaguardar" y "preservar" a la humanidad. Es una interesante dualidad, por nombrarla de alguna forma, la cultura ha sido responsable de un gran florecimiento intelectual y científico de preservar costumbres y tradiciones milenarias, recordemos que dentro de la cultura se han acontecido los más grandiosos hallazgos de la humanidad pero, a pesar de todas estas

maravillas, la cultura provoca un gran displacer al individuo, un dolor insoportable por su carácter restrictivo que no permite que el sujeto se deje llevar por la vida pulsional

No permite que exista un individuo, primitivo, irracional, bárbaro puesto que la cultura trata de borrar todo vestigio prehistórico en el hombre, todo aquello que representa incivilidad, es estar contra la cultura.

Por lo tanto la cultura busca borrar el lado irracional del individuo, imponiéndole al sujeto, una elevación intelectual, precisamente ese ha sido el propósito de la cultura. Así mismo; aparece como resultado en el campo de lo psíquico la neurosis reacción del individuo hacia la frustración que le provoca la cultura, debido a la restricción que le ha impuesto en aras de sus ideales.

A estos limitantes también, se une el dominio del hombre hacia la naturaleza mediante las ciencias y su aplicación que buscan el bienestar y la comodidad del individuo pretendiendo con esto llegar a la felicidad pero aunque se haya dominado a la naturaleza esa fuente de la felicidad es nula en el individuo, sin importar todo lo que haya logrado y colonizado a pesar de todo lo que "logró" el ser humano no es feliz.

Sin embargo, no es posible negar que la humanidad recibe ciertos beneficios y satisfacciones de esta conquista, pero aún así, se consideran que tales beneficios son secundarios y si acaso pudiese provocar dicha, ésta es efímera pues el sometimiento de la naturaleza siempre tendrá un efecto desfavorable.

Obviamente en el año de 1929 en que Freud explicó el malestar en la cultura, aún faltaba mucho por descubrir en el campo de la ciencia pero si nos remitimos a la situación actual que acontece en nuestro siglo como un claro

ejemplo, ciertamente es posible hacer un recuento de los beneficios obtenidos por la conquista del hombre, hacia la naturaleza, siendo éstos infinitos pero también lo es la destrucción, la explotación del planeta, de los recursos naturales y ¿Acaso eso provoca alguna comodidad en el ser humano? Evidentemente no es así pues significa, que el hombre ya no está protegido de los peligros que en algún momento la cultura salvaguardó así mismo involucra a la felicidad que en algún momento, la cultura le prometió al ser humano, por lo que lo anteriormente expuesto afirma que la felicidad obtenida, es solo una fantasía y que más tarde tendrán sus consecuencias.

Es más que claro el ser humano, no siente un bienestar al estar inmerso en la cultura, aunque esta visión siempre está acompañada desde las representaciones propias que tiene cada civilización y por ende cada cultura, al igual que las de cada sujeto, que tendrá como referencia lo acontecido, en culturas pasadas aunque que también dependen de cada subjetividad resultante de la suplencia de la propia constitución anímica.

Así mismo la felicidad es subjetiva y aunque sean considerados sucesos, culturales de antaño no significa que al conocerlos el individuo pueda considerarlos como un parámetro de su propia felicidad.

Pero, ¿por qué poner en duda a la cultura para alcanzar la felicidad? pues bien cultura como tal designa, las normas de la vida para hacer una diferenciación entre la vida inculta y la culta que además estas normas, sirven para que el ser humano se proteja de la naturaleza y para regular los lazos mutuos entre los individuos, pero ¿qué es cultura?, esto merece una explicación una a parte.

La cultura se nombrada como tal, desde el origen mismo de humanidad , desde que aparecieron los primeros vestigios del hombre prehistórico y más adelante a las actividades que realizará el ser humano, para poner a su disposición a la naturaleza , buscando salvaguardarse de los peligros de esta (naturaleza).

La cultura se remonta desde las primeras proezas del ser humano y la más grandiosa, el dominio del fuego además de la caza, etc., de esta forma el hombre durante los años se fue perfeccionando, tanto en lo corporal como en sus habilidades para elaborar aditamentos que lo ayuden, a facilitar el diario vivir, así es como el hombre comienza con el dominio y auto protección de la naturaleza para llegar, siglos después a un verdadero avance y florecimiento cultural y humano.

Con la aparición del lenguaje en el hombre, en la cultura se verá coronada convirtiéndose en todo un proceso que esta más allá del simple acto de la comunicación. Responsable años más tarde de consideraciones y estudios muy importantes dentro del psicoanálisis lacaniano.

Volviendo nuevamente a la cultura, todo el crecimiento y florecimiento que ha tenido tiene una representación ideal de poder, de omnipotencia del ser humano de haber sido capaz de llegar a un punto, en que dominó a la naturaleza para el propio beneficio, considerado como un periodo cultural importante impresionante sustentándose el ideal del individuo que se califica así mismo como un Dios omnipotente, un ser ajeno a todo que va más allá de lo común, fuera de la vista de los ideales de los individuos, a su vez culturales aunque esta sobre estimación del ser humano tampoco significa ni garantiza la felicidad.

Es posible reconocer a un país con una cultura elevada cuando se encuentra que cada recurso natural está muy bien aprovechado, que todo está destinado a la utilidad, por lo tanto, significa que es una cultura floreciente y grandiosa.

También se considera como una gran cultura a todo lo que ha dedicado a embellecer, que contenga una belleza estética, la limpieza, el orden y lo opuesto significará una cultura subdesarrollada, un individuo retrogrado sin embargo todas estas características culturales, también se aplican a los individuos.

Se considera dentro de la cultura actual, el nivel cultural en relación con el aseo corporal de un individuo, de su conducta ordenada y por que no por su belleza física un claro ejemplo a lo que sucede en nuestros tiempos modernos, donde se antepone sobre todas las cosas la belleza y la salud física, imperando en la cultura en los individuos, sin duda se ve a la belleza, a la cultura, a la felicidad como un intento de cubrir las carencias subjetivas.

Es evidente que para que una cultura sea considerada como tal, debe cumplir con ciertos requisitos como: la belleza, limpieza y orden, aunque tales elementos no sean los más importantes y significativos dentro del orden cultural, también la cultura se encarga de fomentar un cuidado hacia las actividades psíquicas superiores, lo que rige a las ideas los encargados de vigilar estas actividades se presentan mediante la religión, filosofía y en los ideales culturales.

Se supone que el fin que busca la humanidad es alcanzar el placer y la utilidad se infiere que son representados por la ciencia y las artes, pero también tienen que ser tomadas en cuenta la religión y la filosofía, aunque no

sean tan apreciadas o practicadas por la mayoría de los seres humanos tienen una representación y cultural presencia.

La cultura puede ser también representada, a través de los lazos recíprocos entre los individuos, que se establecen a razón de necesitar ayuda, guía, encontrarse con un objeto sexual (otro individuo), para perpetuar la especie, el establecer lazos filiales o familiares, todos estos vínculos están determinados y cargados de ideales que regulan como será la relación entre los individuos. Los ideales en este aspecto son indispensables en el sentido que le otorga cierta civilidad a la relación entre individuos, si no existieran tales ideales las relaciones se basarían en la ley del más fuerte, resolviéndose bajo la guía de las mociones pulsionales, Freud referente a esto mencionó: "la convivencia humana sólo se vuelve posible cuando se aglutina una mayoría más fuerte que los individuos aislados, cohesionada frente a éstos". (Freud, S 1929.p.93)

La convivencia es limitada en cuanto a las mociones pulsionales que impiden la satisfacción.

Otra manifestación de la cultura es la justicia, esta le asegura protección a los integrantes de la cultura, puesto que tiene un respaldo de orden jurídico que garantice el límite a las pulsiones vigila que no sea sobre pasado, esto incluye el sacrificio de las pulsiones, tal sacrificio es vigilado por el orden jurídico que brinda seguridad.

La cultura igualmente tiene relación con las pulsiones, busca la felicidad y las satisfacciones en esta búsqueda intervienen las pulsiones de los miembros de la cultura, dentro de estas manifestaciones se representan en el individuo bajo la forma de carácter.

Otros tipos de pulsiones buscan diferentes metas, coinciden con la sublimación de las metas pulsionales, el sublimarlas es una característica de la cultura posibilitando el desarrollo del trabajo científico, ideológico, artístico, se debe tomar en cuenta que estas actividades ya que tienen gran valor cultural, por lo tanto la cultura impone sublimar a las pulsiones.

El amor es un elemento importante dentro de la cultura y donde se representan mejor las satisfacciones de las pulsiones, debido a las intensas satisfacciones que produce el "amor", además; de ser el modelo de la dicha a alcanzar por el ser humano, que lo hará permanecer en una constante búsqueda dentro del campo de las relaciones sexuales.

El amor provoca una desvalidez y dependencia en el sujeto hacia el objeto de amor, exponiéndose a experimentar a sufrir un gran dolor, similar al que sufrió en la niñez en el complejo de Edipo debido a la pérdida del objeto de amor. Existe una minoría de individuos que se alejan a toda costa del amor filial, estableciendo una relación de amor hacia sí mismo, es como si experimentara un regreso hacia el narcisismo infantil, el fin de alejarse del amor es para la autoprotección de la pérdida, evitando desengaños y el abandono que le pudiese provocar el amor genital, por lo tanto este individuo no tendrá una meta sexual en relación con amor genital, será inhibido apareciendo sentimientos que no tienen ninguna relación con lo genital.

El amor de tipo genital es el responsable que continúen formándose familias sin que haya una renuncia del individuo hacia lo sexual, creando vínculos entre hombre y mujer pero también el amor es el responsable de los lazos afectivos en donde no existe una precedencia de tipo genital, que no busca la unión sexual mediante el amor filial, amistoso que llega incluso a ser

el motor de formar grupos con un sentimiento filial. fraternidades, formación de nuevas familias que incluso alcanzan gran apreciación cultural, el amor que esta presente en estas uniones ha sido una meta inhibida que aparece, bajo la forma de ternura, pero no se debe olvidar que este amor tierno, en su origen fue sensual y es conservado de forma, Inconsciente, vía la sublimación, ahora se ha transformado en un amor tierno y fraterno.

La cultura como ya se ha expuesto, anteriormente es una limitante para el sujeto y lo mismo sucede dentro de la vida sexual, desde la niñez el individuo ya ha sido limitado sexualmente con la prohibición del incesto, regulada por el Complejo de Edipo, por la introducción de la ley paterna, de las tradiciones culturales, del conocimiento limitando a todos los seres humanos aunque eso depende del tipo de sociedad, de la que se este hablando, es muy sabido que las sociedades, son muy diferentes siendo más permisivas unas que otras y eso incluye al amor sexual.

Pero el estar dentro de la cultura exige sacrificios de satisfacción sexual la cultura tiene un gran interés que los lazos filiales sean establecidos y preservados pues de esta forma es como se limitará la satisfacción sexual, mediante la búsqueda de los lazos amistosos, promulgando incluso el amor como máxima a seguir, promueve una excesiva bondad y capacidad de sacrificio de si mismo, en pro del amor tierno y "benevolente" en semejanza a un Dios creador evidentemente me refiero al cristianismo y sus máximas.

Sin embargo no puede ser cumplida del todo, pues el ser humano no es un ser dócil, afable, si por el contrario tiene suficiente carga pulsional que lo aleja de esa imagen, el prójimo no es un solo un objeto sexual si no que se presenta en él la posibilidad de ayudar a satisfacer las pulsiones, por medio de

la agresión, inflingir dolor, despojarlo de sus bienes humillarlo sexualmente, etc. Dejando entrever a un ser humano en contra de otro ser, debido a las limitaciones pulsionales que le han obligado a inhibir tal agresión y son las causantes de que la agresividad sea externada, bajo las formas más violentas y desconocidas.

Por lo tanto esta agresividad, que desde luego involucra a la pulsión de muerte trastorna a la cultura viéndose en la necesidad esta (cultura) de establecer límites, mediante la condenación de estos actos donde están presentes las pulsiones de agresión, de muerte esto brinda una explicación de la necesidad de los lazos identificatorios, vínculos amorosos, la limitación de la vida sexual, el por qué de los límites culturales éstos pretenden circunscribir, desconocer a las pulsiones del sujeto es como si se quisiera descalificar la propia naturaleza humana, que también comprende agresión, destrucción y muerte.

La cultura le exige al sujeto negar su barbarie, pese a esto hay muchos más medios; por los cuales se puede manifestar la sexualidad y las propias pulsiones las cuales se esconden bajo una máscara, una falsa fachada, siendo solo una apariencia que le sirve al sujeto como contenedor.

Esta renuncia a lo pulsional no es fácil para el ser humano, pero esto representa una necesidad de seguridad, sin duda debe cambiar seguridad a cambio de experimentar placer.

Pero aún, falta mucho que decir sobre la cultura y las manifestaciones de las pulsiones dentro de ella, el trabajo referente a las pulsiones ha sido complejo dentro del psicoanálisis freudiano desde sus inicios, también ha permanecido constante aunque con varias modificaciones a cuevas y la

inclusión de nuevos elementos, la tarea de investigar no ha sido una empresa fácil, el realizar el recorrido sobre la construcción del concepto de pulsión sobre todo, por que se han considerado las diferentes concepciones del concepto en el transcurso de los años en que Freud escribió su obra.

Freud fue construyendo poco a poco, con una marcha pausada un concepto que era difícil de abordar con los elementos epistemológicos que tenía en su época, era difícil extraer de la física, lo que se tornaba altamente complejo en la creación de una entidad del individuo, entre lo que concernía la ciencia natural y lo que ya no dependía del cuerpo.

Freud afirmó que las pulsiones y la libido eran de varios tipos, mantenían una relación con el yo, además de ser consideradas responsables de procesos anímicos y psíquicos; particularmente en el texto "Más allá del principio del placer", se observa la aparición de la pulsión de vida (Eros) y la pulsión de muerte, en aquel momento ambas explicaban el proceso de la vida. Para el año de 1929 Freud ofrece una construcción más en torno a las pulsiones que a continuación se expone.

Las pulsiones de vida contienen una porción de libido, creando una separación de las pulsiones de muerte, cuando esta no refleja una porción de vida entonces se dirige hacia el sadismo, considerado una de las manifestaciones de la pulsión de muerte, satisfaciendo la aspiración en este caso sexual que se relaciona con la naturaleza del individuo haciendo a un lado al Eros, esto a su vez vincula un goce de tipo narcisista, donde será sometida e inhibida la meta pulsional que se dirige hacia los objetos con la premisa de satisfacer las necesidades del yo, es como si se hubiese dominado a la naturaleza.

En lo que respecta a la inclinación agresiva es originaria del ser humano y éste carácter de originario es un obstáculo para la cultura, pues va contra sí y que buscará la primera oportunidad para hacer acto de presencia, debido a que creo tiene un carácter infinito.

El cometido de la cultura es el entrelazar a los seres humanos, promover lazos filiales, incluso mundiales en tal empresa hay una presencia del Eros los seres humanos están ligados entre si libidinalmente, pese a muchas ventajas que ofrece la cultura no serian suficientes para mantener a los seres humanos unidos, si no existiera algo más fuerte como la libido que sostiene tal unión. Pero a esto se le antepone la pulsión agresiva o de muerte que es originaria de los seres humanos provocando se de agresión entre unos y otros.

La pulsión de agresión es un representante de la pulsión de muerte, permanece al lado del Eros por lo tanto en la cultura se ve representada de diversas y variadas formas, la lucha de la pulsión de vida contra la pulsión de muerte además significa el origen de las culturas pues éstas deben su origen a la lucha de la civilidad sobre la barbarie y reinar sobre el caos humano.

Así también la agresión tiene la posibilidad de ser introyectada al yo del sujeto, una parte es acogida y a su vez se confronta con el súper yo vía la conciencia moral, forma por la el superyó podrá ejercer un control sobre el yo como resultado aparece la conciencia de culpa por el sometimiento del yo por el superyó, este es exteriorizado bajo la necesidad del sujeto por ser castigado, entonces la cultura busca interrumpir la agresividad del individuo.

La culpa no se limita sólo por haber realizado algo malo o perjudicial puede significar también culpa por desear algo prohibido, entonces la culpa advierte al sujeto si ha hecho algo bueno o malo.

En la cultura lo malo se relaciona con la pérdida de amor que significa un castigo para el yo entonces, crea angustia en el sujeto ante la pérdida por lo tanto, tendrá que someterse a la ley del padre.

En el niño hay un desvalimiento, hay una dependencia hacia otros individuos -los padres- y años más tarde, será el niño un adulto que continuará legitimando la función del ser padre, mediante las representaciones de éstos a través de los personajes de la comunidad,

Sin embargo pese a que se legitime la función del padre en el sujeto y que exista una dependencia hacia él por parte del individuo, no significa que sean dejadas de lado las pulsiones de agresividad en el sujeto, por tanto considero que la pulsión de agresividad obliga al individuo a realizar lo malo, lo prohibido que va más allá de las normas culturales.

La cultura le garantizará al sujeto cosas agradables siempre y cuando no sean trasgredidas sus normas pero cuando existe una infracción, habrá angustia en el individuo por haber sido descubierta su falta y justamente a través de la angustia que experimenta el individuo se observa que la autoridad del superyó no fue interiorizada en el sujeto.

Cuando el superyó ha sido interiorizado en el sujeto, entonces se puede hablar de conciencia moral y sentimientos de culpa en el individuo, sucede lo mismo antes expuesto solo que en el interior del sujeto manifestándose como conciencia moral y culpa; en este caso no existe angustia del sujeto por ser descubierto, si no que la angustia aparece bajo la forma de castigo que se ejercerá en el individuo, desde el mundo exterior hacia sí mismo por haber faltado, por ir contra de lo establecido, de la ley cultural.

3.2 La pulsión dentro de la conciencia moral.

La conciencia moral, es un rasgo característico de un ser virtuoso pero aún así el ser virtuoso, honesto supone una renuncia del individuo a sus pulsiones y resume que tiene una gran conciencia moral pero; no está exento de las propias pulsiones si se ha dado lugar ha un rechazo de lo pulsional en algún momento reaparecerán acrecentándose y buscando la satisfacción el individuo de vez en cuando de forma como se elevarán las manifestaciones de la conciencia moral representándose en el individuo mediante la santidad de gran aceptación cultural concebida sin el infinito de las perfecciones, otorgándole la cultura a este ser un elevado estatus por ser divino.

Es posible encontrar buena parte de estos seres con características de una gran conciencia moral mediante la religión que, tiene sus propias divinidades, ritos para honrarlos, ensalzarlos, hasta la máxima bondad y surge una pregunta: ¿acaso éstos ritos no denotan todo lo contrario? ¿cuán carentes fueron? esto no se refiere solo a la religión si no a la historia de la humanidad, a la cultura en sí misma pues se supone que la virtud son las cualidades esenciales, constituyen al hombre de bien, ser "bueno", "caritativo", "modesto", que son representaciones de un hombre "virtuoso", sin embargo éstas tienen un fin contrario el de actuar como un agente represor para los individuos dentro de la cultura que los regula y reprime pro de los ideales culturales, cultura que se niega a reconocer la propia naturaleza humana a los elementos inconscientes, como las pulsiones y sus satisfacciones.

Aquellos individuos que desempeñaron un papel fundamental y determinante dentro de la historia son elevados casi a la divinidad considerados héroes, estandartes culturales y por qué no de la humanidad misma, otra forma de que un ser humano se acerca a la divinidad es mediante la obediencia de la ley, las costumbres culturales, las normas al igual que aquellos que practican la máxima encomienda de la religión "amar al prójimo como así mismo, la religión "apropiada" en el principio "apropiado", no es más que una limitación del ser humano.

Lo antes mencionado, son ejemplos de la forma de vida de los seres humanos dentro de la cultura de cómo se manifiestan las pulsiones en el individuo que esta inmerso en la cultura y que ha desarrollado una alta conciencia moral. Cuando se ha sufrido mala fortuna, mala suerte, se desarrolla una estricta conciencia moral en el ser humano, en tanto que si no existen obstáculos para la "felicidad", la conciencia moral de aquel que es dichoso se vuelve compasiva permitiendo al yo a realizar todo tipo de cosas.

Por el contrario si el ser humano es perturbado y confinado ha una gran desdicha, mala fortuna a costas, entonces aumenta la conciencia moral, es como si éste estuviera pagando un castigo por haber desobedecido a la ley por lo tanto, el sujeto se castigara así mismo, buscando la forma de expiar su culpa de castigarse, humillarse este sufrimiento es representado por medio de la cultura, la conciencia moral tiene su origen en la niñez y se prolongará al lado del súper yo.

El destino se considera por los seres humanos como sustituto de los padres y si el individuo tiene una vida miserable, significa que no fue amado por los padres, existe la pérdida de ese amor que es sesgado hacia el súper yo que sustituye a los padres.

Por lo tanto; el sentimiento de culpa se origina de la autoridad paterna y más tarde por la angustia que siente el yo ante el súper yo, resultando imposible escapar de este pues todo lo ve y escucha, así mismo vigila y examina e incluso hasta los deseos más secretos e íntimos del sujeto, el súper yo se manifiesta mediante la conciencia moral, consecuencia de la renuncia de lo pulsional que dará lugar a la angustia debido a tal exigencia frente al mundo externo.

Hacia las máximas exigencias de los ideales culturales, realmente esto solo es un hecho desafortunado para el sujeto que buscará siempre agradar al padre, viviendo el individuo dentro de las normas, siendo un hombre "culto", de bien pero en realidad solo es minimizado a una simple pelele a la postre la cultura y si acaso llegase a ir contra esto, aparecerá la culpa ejercida en la conciencia moral, cuya misión es rechazar aquellos individuos que han desafiado a la cultura, reduciendo al ser humano.

En relación con la culpa y el súper yo, Freud cito lo siguiente: "para el súper yo la renuncia de lo pulsional no es suficiente, pues el deseo persiste y no es posible esconderlo ante el súper yo". (Freud, S.1929.p.123)

El sujeto simula una renuncia de lo pulsional pero ante el súper yo no se puede ocultar la realidad, entonces aparecerá el sentimiento de culpa y la renuncia de lo pulsional ya no es recompensada, convirtiéndose en desdicha para el sujeto, tal sentir permanecerá constante mediante el sentimiento de

culpa, la renuncia de lo pulsional es para la protección de la autoridad externa pero a su vez le creará angustia al sujeto por perder al amor protector del super yo y ser objeto de la agresión del mundo externo.

Una vez instaurada la conciencia moral en el sujeto también, habrá una renuncia de lo pulsional provocando una angustia de la conciencia moral que evaluará al sujeto cuando éste; ha hecho algo malo, por lo que le dará un castigo ejemplar por haberse dejado llevar por lo que condena el súper yo, de ésta forma es como en el sujeto aparece el sentimiento de culpa la necesidad por ser castigado y agredido.

La conciencia moral le significa al sujeto la renuncia de las pulsiones, cada renuncia incrementa el alcance de la conciencia moral, haciéndola cada vez más crítica que se impone al sujeto desde el mundo externo que clamará la renuncia de lo pulsional. Un claro ejemplo se da en la pulsión de agresión, el súper yo aumenta la agresión hacia el yo, recordemos que, la severidad del súper yo es la continuación de las exigencias del mundo externo dirigidas hacia el sujeto.

En el año de 1929 se le presupone, otro origen a la conciencia moral correspondiente a la renuncia de las pulsiones, referente a lo mencionado en párrafos anteriores Freud; considera que la conciencia moral se deriva del súper yo, éste le dificulta al niño alcanzar las propias satisfacciones además que, pueden ser las responsables en gran medida, se desarrolle la agresión.

El niño tuvo que renunciar ante la agresión que vivió debido a la dificultad, al impedimento de alcanzar las propias satisfacciones a la prohibición de la autoridad, con ello el niño inconscientemente acepta mediante

identificación a tal autoridad ya interiorizada que se manifiesta vía el súper yo, de esta forma es como conservará la agresión que no pudo dirigirse al padre.

En todo este proceso se establece un lazo entre el súper yo y el yo que regresará hacia el sujeto como un deseo deformado de las satisfacciones anheladas, entonces el súper yo reemplazará a la agresión y tendrá que ser dirigida hacia el padre y al no ser posible, se conducirá la agresión hacia si mismo provocando una auto destrucción.

Por lo tanto se puede considerar a la conciencia moral resultado de la sofocación respecto a la agresión, derivada de la cancelación de las pulsiones más se verá reforzado por la aparición de nuevas opresiones de agresión.

También se debe tomar en cuenta a la educación que recibo un niño aunque no es la responsable directa de la conciencia moral, el niño pudo haber tenido una educación paterna muy permisiva, resultando en una conciencia moral muy estricta pero también puede suceder lo contrario, es posible considerar a la educación parte de la formación del súper yo infantil, que contribuye a la conciencia moral. Recordemos que en el crecimiento se irán presentando diversos procesos psíquicos, responsables de la formación del súper yo en el adulto, es posible atestiguar el origen de la conciencia moral se debe a agentes innatos e influjos del medio desde lo objetivo (real).

El niño puede reaccionar con demasiada agresión frente a las primeras frustraciones, creadas ante la negativa de sus pulsiones, en correspondencia manifestará un súper yo muy severo.

El sentimiento de culpa se da tras haber infligido algo que estaba prohibido la culpa es precedida por la conciencia moral, donde intervienen los lazos de amor y el sentimiento de culpa, surgiendo el Eros y la pulsión de

muerte, así como la eterna lucha que ambas pulsiones se mantienen constantes.

Si un individuo forma parte de una comunidad donde se practica la convivencia, es imposible que no aparezcan vestigios del complejo de Edipo y se presente la conciencia moral entre los miembros de la comunidad y si ésta es ampliada, podrá convertirse en cultura y será reforzada por la unión entre los individuos que acrecentará cada vez más, el impacto del sentimiento de culpa culminando en la masa.

Como es de esperarse la cultura no brinda felicidad y dicha al individuo pues lo limita, la felicidad no le pertenece al hombre, ni la fortuna, el poder, la juventud brindan felicidad al individuo, si un individuo es culto o no en cualquier lugar se puede escuchar, que existe un queja de una particular condición.

En este mundo se haga lo que se haga tiene un precio de miseria, sufrimiento y frustraciones, obligando al sujeto cancelar sus pulsiones, además de frustrar al individuo orillándolo en algunas ocasiones a la desdicha, por tal causa, el sentimiento de culpa es una variante de la angustia que se siente cuando el sujeto se ve privado del amor y de la aprobación paterna resultando en angustia del sujeto frente al súper yo. El súper yo es una instancia psíquica, de el se deriva la conciencia moral el súper yo en este momento vigila, enjuicia, condena, las acciones y propósitos del yo por lo tanto el súper yo es semejante a la conciencia moral.

El súper yo tiene el papel de un juez sádico, con fragmentos de pulsión de muerte, encargado de vigilar que todo este bajo control, que el sujeto no se deje llevar por sus pasiones, que cancele a las pulsiones, que no lleve acabo sus deseos más íntimos, entonces el yo queda a la postre del masoquismo

frente al súper yo disponiéndose a ser castigado siendo necesario un lazo erótico que los una pues sin éste no habría tal unión.

Dentro de este complejo proceso aparece el sentimiento de culpa como resultado de la angustia frente a la autoridad externa, de la necesidad de amor y la búsqueda de satisfacción pulsional que al ser canceladas tendrán como resultado la agresión hacia el sujeto.

El sentimiento de culpa se puede comprender mejor por medio de estudio de la neurosis, pues se caracteriza por los síntomas en respuesta de los deseos sexuales incumplidos por el sujeto. por esta razón tales deseos tienen que ser reprimidos reclamando castigo, apareciendo bajo la forma de síntomas, debido a un ajuste que es ejercido correspondiente con el sentimiento de culpa.

Respecto a esto mencionó Freud: "Cuando una aspiración pulsional sucumbe a la represión, sus componentes libidinosos son traspuestos en síntomas, y sus componentes agresivos, en sentimiento de culpa." (Freud, S .1929.p.134)

La represión, tiene como resultado el sentimiento de culpa.

En este capítulo se trabajó la importancia de la cultura y como se manifiestan las pulsiones a través de ella y en el sujeto en como interfiere de manera directa e indirecta, en la conciencia moral, en los lazos filiales, en la estructura psíquica del sujeto, en la escritura de la propia historia del individuo pero no se puede ignorar la precedencia del Eros responsable de ligar libidinalmente a la comunidad además que se relaciona con la introducción del individuo dentro de la masa, perteneciente a la cultura.

Recordemos que en el sujeto, impera el principio del placer que busca la satisfacción a cualquier precio, para llegar el individuo a alcanzar la dicha tiene necesariamente que incorporarse a la comunidad, que le brindará aquello que significa la "felicidad" añorada en el proceso cultural lo más importante es la unidad de los individuos, vivir bien en relación recíproca entre unos y otros y hasta esa unión cumple su cometido para el ser humano la "cultura" que irá a la par con la misma en algunos procesos, pero seguirá conservando su carácter individual, la lógica nos conduce a la singularidad para continuar con la búsqueda del placer, de la dicha en solitario, pero la cultura reclama una unión de los seres humanos como una premisa, entonces ambos elementos, la cultura y búsqueda de la dicha individual del tienen un constante enfrentamiento, es decir una lucha entre el sujeto y comunidad significando la lucha de las pulsiones básicas Eros y Muerte, implica una disputa de ambas pulsiones que se dará lugar desde la libido en el sujeto.

El superyó además de ser un elemento desarrollado en el interior del sujeto también, tiene una representación en el mundo exterior, dentro de la cultura el superyó, se funda en los hechos que han dejado tras de sí en épocas pasadas, aquellos individuos que por sus ideologías, actitudes, la forma en que se condujeron, dentro de su sociedad y por su conciencia moral, estos individuos son tomados como ejemplo de la cultura que la precede, aunque estos seres humanos, en el tiempo en que vivieron fueron rechazados, humillados, burlados, por su propia comunidad, sin embargo esto es considerado como un acto de humildad de bondad por la cultura actual, entonces son representados como aquellos humanos como una máxima, un modelo a seguir que puede incluso llegar a tomar el lugar de una divinidad, lo

que se considera como un acto represivo de la cultura hacia el individuo que le impone siga los pasos del ser "divino", incluso convertido en un ideal cultural que lo único que procura es la alienación.

Otro punto importante el de la representación del súper yo dentro de la cultura, éste puede observarse mediante el cumplimiento de los ideales culturales impuestos por la misma cultura y si no hay cumplimiento se condenará al individuo, siendo castigado con la aparición de angustia desde la conciencia moral.

Puesto que el superyó cultural propone a los ideales culturales que preceden de los padres y la aceptación de tales ideales dependerá de los seres que conforman a la comunidad apareciendo la ética como una respuesta socorrida a todo y ésta precisamente es la que ayuda, como dictamen del súper yo, a que se realice lo que antes no pudo conseguir la cultura por si sola y regular, someter al individuo a las máximas culturales. Un claro ejemplo se puede observar, cuando en la neurosis aparece un superyó muy severo que, cancela en el sujeto toda posibilidad de alcanzar aunque sea una mínima porción de dicha.

Puesto que el súper yo tiene una elevada exigencia, por lo tanto, el cometido de analista dentro del campo de análisis, consiste en rebajar las pretensiones del superyó.

El súper yo es demasiado exigente con el sujeto, sin importarle si el yo puede cumplir con sus requerimientos, si la exigencia sobrepasa el límite del sujeto entonces puede resultar una rebelión cultural o la neurosis.

A la cultura no le importan las causas por las que no se puedan cumplir sus mandatos. solo reprende al no ser obedecidos sus preceptos culturales, estos si son cumplidos serán cada vez más severos para el individuo, por lo tanto la cultura en lugar de provocar en el sujeto la dicha anhelada, lo que provoca una gran desdicha e infelicidad, siendo esto incomprendible pues supuestamente la cultura, le otorga un bienestar y una seguridad.

Pero este "bienestar" tiene un precio que puede agredir al hombre, llegar incluso al punto de que esto sea insoportable para el individuo. Si bien la neurosis es causada, debido a las exigencias de la cultura, entonces todos los seres humanos muy bien pueden ser neuróticos.

Esta especulación la hace Freud en el trascurso de lo trabajado en 1929 pero esta afirmación resulta, contradictoria incluso para él mismo, debido a que no existe nadie, en este mundo que tenga un suficiente conocimiento del malestar de la cultura, ni siquiera de la masa en sí, deduzco que todos estamos inmersos, en la cultura- ¿habrá alguien que sea capaz de poder conocer esto?, bien todo apunta a que esa concepción de una malestar cultural de la neurosis, aún no tiene una respuesta satisfactoria, por lo tanto tal afirmación tal vez algún día se responda . (Freud, S. 1929)

O tal vez después de todo si ni el mismo Freud tuvo respuesta, entonces considero que será difícil encontrar tal respuesta, es decir todos estamos bien o todos estamos mal, no hay más.

Lo que sí es posible responder, es que la cultura es importante para el desarrollo del individuo y más aún para el sujeto, debido a que una buena parte de la conformación psíquica del sujeto se debe a la intervención de elementos del mundo externo rige a la vida del individuo, la cultura cuida su bienestar,

protección. La cultura también, enjuicia, castiga a aquel que transgreda a la ley, derivada de la prohibición del padre, pero que finalmente es uno de los elementos que sostienen al individuo.

Finalmente para las pulsiones, la cultura es importante pues es la responsable de la cancelación de las pulsiones del sujeto, de la represión y sublimación pues sus metas pueden ir en contra del cumplimiento de los ideales culturales. La cultura es además es la responsable de la angustia experimentada por el sujeto causada por el súper yo que vigila que no se deje llevar por sus verdaderos deseos, por las pasiones que significan presencia de las pulsiones, a las que se ha debido renunciar para no perder ese amor prodigado al padre aunque esto signifique sufrimiento para el sujeto, que lo destruya al sujeto por la negación de las pulsiones, su satisfacción.

Todo lo que propone la cultura (el Eros) que se verá enfrentada siempre con la destrucción, con la muerte siendo esta tal vez la única forma de vida para el individuo pero no por ser la única forma dejará de crear sufrimiento en el sujeto al ser negadas las propias pulsiones.

La cultura en pro de llevar a cabo la renuncia de lo pulsional y que sean cumplidos sus ideales, se basa de artimañas para que el sujeto ignore a las pulsiones o mejor dicho las reprima o sublime, mediante los ideales impuestos por la representación del súper yo cultural.

Sin embargo, las pulsiones continúan manteniendo una relación estrecha con el principio del placer puesto que, éstas buscarán al placer la satisfacción a toda costa, incluso sobre la ley. Las pulsiones básicas Eros y muerte mantienen constante lucha en el sujeto pero también; aparecen consideradas, dentro de la cultura exteriorizando la lucha que las caracteriza.

Como se pudo observar a lo largo de este trabajo y de los capítulos anteriores se ha intentado explicar, a la pulsión desde referentes freudianos y conocer a la pulsión de muerte, como son vividas ambas por el sujeto.

Sin embargo, es imposible encontrar una respuesta si primero no se conoce en qué consiste el concepto de pulsión.

Freud en el "Malestar de la cultura" (1929) basó su trabajo en la cultura y las pulsiones, brindando una explicación basta entre otras cosas de las pulsiones el como se relaciona la cultura con el diario vivir de los seres humanos, de las renunciaciones pulsionales del sujeto, de los dolores, de la escritura de un historia subjetiva dentro de la cultura.

Así mismo a lo largo de este capítulo se dio respuesta a la tercera pregunta de investigación ¿Cómo se manifiestan la pulsión y pulsión de muerte en el malestar en la cultura ((1930)1929)? Además de ser respondida la segunda pregunta de investigación satisfactoriamente, ¿Qué es la pulsión de muerte en los años de 1920-1930? Concluyendo que la pulsión de muerte es innombrable, sólo es posible referirse a ella a través de lo inconsciente sin que exista una certeza de ella.

La pulsión de muerte se puede representar en la cultura, tiene permanencia el super yo, la agresión, la culpa, la angustia, el sadismo-el masoquismo, la ley, el amor, la vida misma. Además de formar parte de otros conceptos psicoanalíticos y por lo tanto, la pulsión de muerte se ubica en lo real siendo innombrable.

El recorrido y rastreo conceptual realizado por los conceptos de pulsión y pulsión de muerte en el psicoanálisis freudiano, específicamente en los años de 1894, 1914, 1915 y 1920, ((1929)1930) brindo muchos elementos para poder desarrollar esta investigación, además se respondió favorablemente una a una las preguntas de investigación desde referentes freudianos.

En el siguiente capítulo de investigación, se realizó un acercamiento hacia la concepción lacaniana, específicamente se trabajaron los años de 1960 y 1964 respectivamente de los conceptos de pulsión y pulsión de muerte, pues hay un interés especial por conocer lo que Lacan aportó a ambos conceptos.

CAPITULO IV

LAS PULSIONES PARCIALES.

Ciertamente se han respondido las preguntas de investigación desde referentes freudianos, pero también resulta atractivo el conocer el concepto de pulsión desde referentes lacanianos, debido a que tiene otro significado y acepciones que para mi resultan importantes, si no explicarlos totalmente el poder hacer una aproximación conceptual, pues se que el psicoanálisis laciano, aporta mucho a la teoría además que Lacan tiene opiniones interesantes y polémicas y sobre todo apasionantes que resulta imposible ignorar. En este capítulo se pretende desarrollar el concepto de pulsión de muerte haciendo una referencia desde el psicoanálisis laciano.

Obviando que para poder hablar de la pulsión de muerte dentro de este ámbito, es necesario desarrollar antes otros conceptos, para llegar a la pulsión de muerte. Tales conceptos debido a su complejidad en esta investigación, no serán desarrollados ampliamente. Sin embargo esto no es ningún impedimento para realizar un acercamiento epistémico hacia el trabajo de Lacan, dejando abierta la posibilidad, en otro momento de retomar a tales conceptos y poder realizar una investigación con referentes lacianos.

4.1 La pulsión hacia Lacan.

En el año de 1964 Jaques Lacan en el seminario 11 titulado, "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", continúa trabajando con la pulsión bajo una concepción diferente a la de Freud, ciertamente se apega a lo trabajado por éste pero además le agrega nuevos elementos, transformando al concepto de pulsión creando una encrucijada de tal concepto.

Lacan consideró al concepto de pulsión siendo específico en varios elementos desglosando a la pulsión, teniendo un resultado apasionante que daría mucho de que hablar dentro del ámbito del psicoanálisis.

Lacan menciona que lo pulsional es imposible, sea reprimido a pesar de su presencia pues parece estar contrapuesto a la represión, apareciendo un elemento primordial la pulsión.

Freud menciona las partes de la pulsión: el empuje, la fuente, el objeto y la meta a la explicación dada Lacan hace observaciones, respecto a las partes de la pulsión de la siguiente forma: el empuje es la tendencia hacia la descarga de la energía pulsional, recordemos que la energía está relacionada con la excitación y quizás ésta se queda solo a un nivel orgánico pero también lo hace con lo psíquico es una totalidad en donde interviene el sujeto.

Que impide que el empuje se quede a un nivel orgánico o biológico es que es móvil, tiene un ritmo de movimiento constante.

La pulsión encontraría su satisfacción cuando llegue a la meta, así como lo es la sublimación el sujeto puede encontrar la satisfacción pero es contraria a lo que el individuo considera como tal, precisamente esto se desarrolla a nivel inconsciente siendo exteriorizado en los síntomas neuróticos.

La satisfacción alcanzada por el sujeto, vía el displacer que provocan los síntomas tiene como resultado, experimentar placer hasta el punto que sufrir síntomas es lo único que sostiene al sujeto neurótico en su existencia, además que gracias a los síntomas se perpetúa el campo del análisis.

Al ser encontrada la satisfacción pulsional, se ha alcanzado la meta de la pulsión en la continuidad de placer-displacer del sujeto, ubicándose la satisfacción dentro de lo imposible. Lacan lo enuncia de la siguiente forma

“El camino del sujeto- aquí pronuncio el único término en relación al cual puede situarse la satisfacción – pasa entre dos murallas de lo imposible”.
(Lacan , J .1964)

Lo imposible esta dentro de lo real, lo cual separa al principio del placer y la desexualización permite la novedad siendo imposible, además permanece como esencial ¿Por qué aparece lo imposible?, la pulsión encuentra la satisfacción y alcanza finalmente a la meta, por consiguiente hay una satisfacción y es ahí donde aparece lo imposible.

Nada puede satisfacer a la pulsión resultando imposible pero el que no sea alcanzada la satisfacción no implica que se ha experimentado placer por el sujeto, la pulsión no tiene satisfacción y su búsqueda es infinita, aunque la pulsión no sea satisfecha no significa que el sujeto no experimente placer.

Todo este proceso resulta ser paradójico el hecho es que esta es la única explicación, respecto a la pulsión y su satisfacción finalmente la pulsión es una combinación de un todo, su movilidad debe su constancia. (Lacan, J 1964)

Esto es solo el inicio de la interpretación lacaniana en este trabajo, hacia el concepto de pulsión, tales elucidaciones resultan ser muy interesantes, debido a la diferencia que existe a lo que enunció Freud que bien vale la pena conocerlo, comprenderlo y poder explicarlo, esperando el mismo resultado a lo largo de todo este capítulo.

4.2 Estructura de la pulsión.

Para continuar con el desarrollo del concepto de pulsión, es necesario explicar al amor tal como antes lo realizó Freud pues tiene relación con la pulsión, la relación amorosa tiene como fin la unión sexual de dos individuos, es catalogada como una función biológica para perpetuar la especie humana por lo tanto no es posible considerar a la sexualidad como el origen de la pulsión tal cual, dentro de este campo se incluyen las pulsiones de tipo parcial que están en la realidad psíquica.

Las pulsiones en su estructura son regidas bajo el principio del placer que esta en el campo de lo real y por consiguiente es imposible, la única forma en la que se puede manifestar la sexualidad, es a través de las pulsiones parciales en relación con lo psíquico permaneciendo como características de tipo inconsciente. Lo reprimido aparece dentro de la pulsión como un significante manifestado, a través del síntoma que se dirige hacia el deseo.

Lacan se refiere a que el sexo versa al tiempo pasado, interviene la interpretación inconsciente que se remite a la sexualidad infantil, que pasa por los significantes mediante las pulsiones parciales. (Lacan, J. 1964)

Sin embargo la sexualidad dentro del deseo necesita al cuerpo orgánico aclarando que la pulsión en sí misma, no tiene un carácter sexual tácitamente pues solo lo representa y de una forma parcial, tal como lo explica Lacan y que a continuación se tratara de explicar: Freud le alude a la pulsión principalmente tres voces: activa, pasiva y media pero esto forma parte de un significante, lo fundamental es conocer como se estructura la pulsión.

La pulsión esta intrínseca en un trayecto que para completarse tiene que incluirse un sujeto en lugar del Otro, que aparecerá si la pulsión realiza toda su función, su recorrido que es cíclico.

Para Lacan la fuente de la pulsión es un borde, la tensión permanecerá constante en la zona erógena, por lo tanto la pulsión puede adoptar diferentes formas, aunque buscará alcanzar la satisfacción sin considerar que a la meta pulsional será definida por la función biológica.

¿Por qué la pulsión no puede alcanzar a su meta?, sencillamente por que en primera tiene como resultado una pulsión parcial y por esto no tendrá una meta ya que ésta busca únicamente alcanzar el recorrido, para que el círculo de la pulsión sea completado.

Aún falta por explicar al objeto de la pulsión, dentro de este recorrido conceptual, el objeto de la pulsión representa un vacío una ausencia, que puede ser ocupada por cualquier objeto para sustituir aquel se perdió en la infancia. El objeto de la pulsión llena un hueco momentáneamente ubicado en la subjetivación sin sujeto, es decir solo está la estructura, es como la columna vertebral de un ser humano sin que este presente los demás órganos que apenas serán formados, la subjetivación tiene huecos por que son los vacíos que ha dejado el objeto primigenio en el sujeto, no existe un sujeto por que no hay Otro que lo nombre como tal, sólo permanece la estructura que con la inclusión del significante se podrá hablar de un sujeto sin completud.

Es necesaria sea reprimida la sexualidad, la libido que además sostendrá al principio del placer conjuntamente con lo real que tiene una porción de sexualidad, por medio de la libido aparecerá la estructura sexual en el sujeto.

Dentro de todo este proceso el sujeto pasa inadvertido sin que deje de estar presente solo se hace a un costado, a pesar de esto es la base del deseo en la medida que se mantiene como un sujeto deseante, paralelo al significante.

Si el sujeto esta a un lado es precisamente por que si bien a partir de un significante aparece un sujeto, en este proceso no existe una permanencia del Otro, claro que hay un significantes que apenas se ha introducido y esto brinda la posibilidad se de la cadena significante, para que funja como tal en el sujeto debe introducirse un Otro que lo nombre como tal que además lo complete, aunque esto sea momentáneo puesto que al aparecer un nuevo significante brindado por el Otro, él sujeto quedará como deseante en base a su propio deseo, situación que será consecutiva en relación a la introducción de cada nuevo significante en la cadena significante.

El amor sexual en el ámbito de la pulsión solo significa, completar el recorrido intermitente de la energía pulsional, culminando e iniciando el trayecto una y otra vez de una pulsión de tipo parcial (sexual), recordemos que el amor sexual es por excelencia una manifestación pulsional.

4.3 La pulsión en el campo del Otro.

Aun es pertinente hablar del amor dentro del campo del psicoanálisis puesto que está en relación con la pulsión vía la libido y por esta razón es ahora conveniente abordar y explicar este subtema como un elemento de los principales para el psicoanálisis lacaniano del desarrollo del concepto de pulsión.

Lacan cuando menciona a la pulsión, lo hace mediante las pulsiones parciales o también expone a la pulsión como órgano-instrumento, explica que tal se acontece en el campo del Otro en el inconsciente por lo que el sujeto está dividido por el medio, separado por el lenguaje ya que el Otro le brinda al sujeto la otra mitad faltante lo completa, a su vez el sujeto contrasta el propio deseo con la palabra.

El sujeto en tanto permanece sujetado a Otro inconscientemente, el Otro le otorga su lugar como sujeto aunque esto represente, una seria dificultad para el propio deseo al estar sujeto, el sujeto se dará cuenta que hay un Otro que presenta las mismas dificultades que él respecto al propio deseo.

Cuando el sujeto sabe que hay un Otro en similares condiciones, esto lo sostiene colocándolo como un eterno deseante.

Freud al hacer referencia al amor, considera tres estructuras el nivel de lo real, nivel de lo económico y nivel de lo biológico, así mismo explica que están separados de la pulsión.

Lacan respecto a esto enuncia que la pulsión se ha relacionado con el amor que es genital (sexual) y debe su origen al Otro, recordemos al sujeto dividido y completado por el Otro.

Respecto a los tres niveles a los que alude Freud son explicados por Lacan de la siguiente forma: " En el nivel de lo real-lo que interesa y lo que es indiferente. En el nivel de lo económico-lo que da placer, lo que da displacer. Solo en el nivel de lo biológico se presenta la oposición actividad-pasividad, en su forma propia, única válida en lo que toca a su sentido gramatical, la oposición amar-ser amado". (Lacan, J. 1964.p.198)

Al referirse al amar y ser amado existe, una diferencia en lo que enuncia Freud, Lacan se remonta al proceso de los tres niveles de la pulsión, lo que será de gran ayuda para poder explicarlos.

El principio del placer se encuentra en la superficie, además de representar la unión con la pulsión, al ser expandida la excitación en el individuo y al darse la descarga de energía, se define como el autoerotismo referente al primer tiempo pulsional, el segundo tiempo esta dentro de lo real que se ubica de forma expectante, apareciendo finalmente el objeto relacionado con el conocimiento.

El tercer nivel tiene una explicación a parte, este es el amor nombrado como actividad- pasividad, ejemplificada por la relación entre hombre-mujer o también se puede presentar la actividad-pasividad del sadismo-masochismo.

Tal dualidad no es arbitraria como la concepción del amor, cabe señalar que amar-ser amado tiene una perfecta relación con el sadismo-masochismo, ¿acaso el amor es esto?

En el amor hay implícita una relación sexual, donde interviene el deseo del Otro, principalmente hay una representación de los objetos que provienen del mundo externo y el conocimiento.

Las pulsiones parciales recorren el objeto y de esta forma es como existe una dimensión del Otro para el sujeto. Lacan explica al respecto. "Afirmo la distinción radical que existe entre al amarse a través del otro cosa que no permite. en el campo narcisista del objeto" (Lacan J. 1964)

Es decir para poder amar un individuo, debe haber otro similar a él como lo que sucede con la pulsión que Lacan llama escópica, relacionada con ver y ser visto, Freud explicó que al ver a otro individuo, el sujeto se ve reflejado así mismo, evidentemente hay una intervención del narcisismo en la pulsión de ver, el individuo busca hacerse ver como un reflejo al espejo que le devuelve la imagen de sí mismo, posibilitada por el Otro.

En este trabajo se debe señalar que Lacan nombra a las etapas oral, fálica, etc., como pulsiones tal es el caso de la pulsión oral, cuyo protagonista es el pecho materno en tal etapa el niño busca chuparse a la madre, devorar su organismo.

Un sujeto queda en falta cuando se le ha retirado el pecho materno, por lo tanto buscará que le sea devuelto ya que éste (pecho materno) lo completa y es la introducción de Otro, que al ser retirado deja un sujeto en falta y por lo tanto permanecerá deseante durante toda su vida.

Volvamos a la libido concepto importante y necesario para la pulsión, la libido inhibida se relaciona con la sexualidad de tipo orgánico, si no que además están los representantes de la libido, nombrados como objetos.

El objeto a para el sujeto, es el pecho materno que tras su pérdida puede ser recuperado momentáneamente, mediante las representaciones en la relación del sujeto con el Otro.

El mundo real posibilita la existencia de todas las cosas. esto implica un sujeto debido a la aparición de la palabra del lenguaje. de Otro que le brinda el primer significante al sujeto nombrándolo como tal. que le otorgará a su vez la existencia de sujeto, ante otro significante, gracias a que es nombrado por Otro él sujeto se reconoce se puede ver como tal ante otro significante.

Sin embargo, reconoce el sujeto que no todos los significantes están en relación y a disposición de si mismo, debido a que éstos (significantes) existen por si solos, el sujeto solo se incorpora a la cadena significativa solos, es un elementos mas de la cadena significativa. La relación del sujeto con el Otro. A través de este que se crea el significante y justamente ahí aparece la libido en relación con la perdida que sufrió el sujeto.

La anterior explicación inevitablemente nos lleva hacia la muerte, Lacan lo menciona de la siguiente forma: "Así explico la afinidad esencial de toda pulsión con la zona de la muerte y concilio las dos caras de la pulsión-pulsión que en un tiempo, presentifica a la sexualidad en el inconsciente y representa, en su ausencia a la muerte." (Lacan, J.1964.p.205)

Se consideró en esta investigación que lo anteriormente citado representa muerte, debido a que en el inconsciente se establece el origen del significante que tarde o temprano le remitirá al sujeto una ausencia, una muerte por la intervención del Otro en un sujeto dividido, en falta misma que evoca a una ausencia, una muerte además que la combinación de ambos sujeto-Otro permanecen dentro del campo de la pulsión.

Sin embargo es reconocible que a partir de la aproximación del sujeto y el Otro, es representada en el inconsciente la relación de los sexos opuestos, la relación sexual la cual esta supeditada al significante del Otro.

Reflexionando que aparece un primer significante (S1), seguido de un segundo significante (S2), finalizando con el sujeto barrado, atravesado (\$) por el significante que el Otro le ha otorgado, quedando un sujeto transformado y ¿completado?

Si se utilizo el signo de interrogación es por que surge el cuestionamiento sobre si en realidad el sujeto es completado por el Otro o ¿acaso es completado por el significante?, evidentemente el significante que le otorga el Otro al sujeto será el que le de su origen como tal , su por que en esta vida será el responsable de como el sujeto escribirá su historia subjetiva pues el significante que el Otro le brinda, será lo que lo sostenga en el mundo real para habitar el mundo imaginario, sin embargo esto no significa que lo complete pues se considero en este trabajo que el sujeto siempre estará en falta y esto responde a la inclusión de la cadena significante en función de la falta, es decir que si existiera una completud no serian necesarios los significantes.

4.4 La pulsión y la sublimación.

Si bien Lacan habla de pulsiones parciales, también hace mención de la sublimación, basándose este trabajo en lo que Freud explica de la sublimación considerada como un componente fundamental para las pulsiones, las cuales son móviles y pueden asumir el lugar de unas pulsiones por otras.

Por lo mismo no permanecen constantes, sin embargo tienen la capacidad de comunicarse unas con las otras, como si estuviesen en un circuito cerrado computarizado (valga la expresión a este siglo de modernidad) es decir, tienen una interconexión entre sí.

Cuando una pulsión no es sublimada en el individuo, aparece la libido que igualmente asegura una satisfacción de la pulsión, la libido, siendo de carácter pre-genital esta ligada a las mociones pulsionales, en relación directa con las diferentes etapas de la sexualidad infantil, sin embargo Lacan menciona al respecto que lo anterior permanece dentro de un mundo de fantasía, puesto que solo le corresponde al sujeto y no está en relación con otros elementos de tipo externo.

Lacan se remonta para poder explicar a la sublimación, a los tres ensayos de teoría sexual de Freud, destacando que en la sublimación hay un cambio en los objetos y la libido es satisfecha directamente con la ayuda de los objetos socialmente valorados, que de una u otra forma tendrán aceptación por los demás individuos.

Lo que no ocurre con las perversiones las cuales Lacan menciona, como una vía directa de satisfacción de las pulsiones, pues por su carácter de sórdida e inaceptable, el individuo tiene que recurrir a la sublimación como vía de satisfacción de las pulsiones.

La sublimación por lo tanto es concretada en el sujeto en base a los objetos socialmente estimados que tengan una apreciación colectiva.

Sin embargo, en el tiempo en que Freud desarrolló a los tres ensayos teoría sexual, afirmaba que la pulsión tenía límites, pero al no ser del todo fundamenta tal afirmación, el trabajo freudiano se dirige hacia una explicación de tipo social que no resulta ser específica.

En tanto Lacan explicó que, la satisfacción pulsional esta en relación con la cosa desde el principio, la cosa posibilita al individuo el continuar por el camino de la búsqueda del placer, siempre y cuando la cerque, la rodee en el momento en que el sujeto se reconozca y se ubique en ese lugar, el del propio placer que lo mueve, lo rige, lo circunscribe, el sujeto esta a la postre de la cosa, donde no existe una norma que medie entre el placer propio.

Se reflexiona que si bien la cosa para Freud es la representación de la palabra en relación con el sistema inconsciente para Lacan esta más allá de todo que ni siquiera es posible significarla, permaneciendo dentro de lo real por lo tanto es innombrable. (Evans, D.1977)

La cosa esta más allá de lo que se puede nombrar, sin embargo está del lado del placer del sujeto, posibilitado, debido a la falta de una ética que regule al placer. Lacan rechazó totalmente a los moralistas y a la ley paterna que pretenden representar, puesto que éstos consideraban a la cosa como el origen de todos los males, incluso satánizándola.

Pero aún no se puede hablar claramente que papel juega el objeto para la pulsión, Lacan mencionó que Freud le debe su origen al narcisismo, la relación que hay en la pulsión es imaginaria, entonces el objeto se introduce en la dualidad de amar- ser amado en correlación del sujeto y el amor hacia si

mismo a la propia imagen, entre el reflejo y la ilusión que le muestra el yo real y el yo ideal, ideal que surge para representar al sujeto como tal dentro de lo imaginario. (Lacan, J. 1960)

Pero este objeto no está en relación con la imagen del sujeto, si no que tiene analogía con la cosa y precisamente en el medio de ambos está la sublimación, el objeto no es posible que se separe de lo que está en el mundo imaginario, de ahí que sea llamada la sublimación una fantasía pues existe una tendencia hacia lo cultural, debido a que lo colectivo determina la utilidad de los objetos la apreciación que estos tendrán dentro de lo colectivo y de esta forma se niega a la cosa.

La cultura pretende dominar a la cosa con toda su parafernalia, con todo ese circo cuyo propósito es engañar al individuo, distraerlo, presentar una falsa forma de vida, siendo desarrolladas estas dentro del campo de la cosa para no enfrentarse con ella cara a cara, haciéndolo mediante la sublimación que tiene un carácter colectivo y social encontrando la satisfacción auto negada por medio de elementos que para el individuo son social y culturalmente aceptados que no es más que una ilusión.

La sublimación se ubica en lo imaginario, además se relaciona con lo colectivo, en el campo de lo imaginario y precisamente ahí aparece el deseo del sujeto.

Los elementos de tipo social, tienen una correspondencia con a pero los mecanismos imaginarios del fantasma, se encargan de falsearle al sujeto la cosa dentro del contexto del goce, siendo considerada la cosa como objeto del deseo incestuoso (la madre) perdido en la infancia y jamás obtendrá el sujeto por lo tanto, no podrá alcanzar a la cosa.

En el año de 1960 Lacan se refirió a la sublimación desde la pulsión de muerte, consideró a la sublimación dentro del campo de la pulsión de muerte por lo tanto pulsión de muerte es sublimación.

4.5 La pulsión de muerte.

Para poder hablar de la pulsión de muerte desde la visión lacaniana, es necesario considerar también al deseo, el cual está dentro del campo del análisis presente en el inconsciente, en el campo del análisis ayuda a descifrar el inconsciente, que se mantendrá constante durante toda la vida del sujeto.

En el inconsciente se articula también el deseo, como esencia para el sujeto y de alguna u otra forma le crea problemas al individuo.

Finalmente en este trabajo ha sido imposible ignorar al goce que ocupa un papel protagónico, rodeado, bordeado, infranqueable a la razón siendo inalcanzable para el sujeto, pero el que sea inalcanzable no significa que no permanezca presente en el sujeto.

El goce probablemente representa la satisfacción de la pulsión, esta no es solo una energía de tipo genital, no son solo los impulsos Lacan; mencionó que la pulsión es: "La rememoración, la historización, es coextensiva al funcionamiento de la pulsión en lo que se llama lo psíquico humano." (Lacan, J. 1960)

La pulsión además le representa al sujeto el recordar además, interviene lo psíquico, lo que está en sus registros inconscientes. En este proceso se involucra la destrucción, la pulsión de muerte, la cual está dividida tanto por el principio de nirvana de ambos lados y retorna hacia lo fundamental, lo inanimado encontrándose justamente ahí la pulsión de muerte.

La pulsión de muerte está regida principalmente por el significante en relación con la memoria le posibilita al sujeto el retomar (rememorar) todo lo vivió a partir del retorno hacia lo fundamental, fin que indudablemente representa un inicio.

Los significantes están dentro de la pulsión de muerte, así como la sublimación pero desde un punto de inicio, es decir el sujeto cuando está expuesto a los significantes. Si bien la sublimación puede representar al sujeto un impedimento de la satisfacción de las pulsiones y por que no representarle destrucción, también le brinda la posibilidad de creación en tanto intervienen los significantes que lo hacen posible.

Para Lacan, la pulsión no es posible sin la presencia de un significante que además se relaciona con la cadena significativa, considerada dentro de la función del bien que crea un límite para el sujeto, que le impide alcanzar al propio deseo ya que alcanzarlo significará permanecer en un eterno goce, estar colmado pero esto solo representa destrucción y muerte. (Lacan, J. 1960)

Definitivamente este capítulo brindó a la presente investigación un nuevo panorama sobre los conceptos de pulsión y pulsión de muerte, debido a que Lacan realizó nuevas propuestas de ambos conceptos, reflexionando que la concepción lacaniana es sumamente creadora, audaz, llena de puntos de vista diferentes que van contra lo conservador, no así de Freud y su teoría, justamente esta es la característica tan particular del psicoanálisis lacaniano. motivo por el que fue tan atrayente trabajarlo en esta investigación.

CONCLUSIONES.

La pulsión dentro del psicoanálisis fue considerada la pulsión por Freud desde el punto de vista médico en el año de 1894 apenas, se gestaba el proceso creativo e investigativo sobre el concepto de pulsión. Años más tarde en la correspondencia de Freud con Fliess se consideró a la pulsión, como un elemento mitad psíquico mitad físico, relacionado principalmente con la sexualidad del individuo siendo un impulso sexual.

En el año de 1905 considerado dentro de esta investigación como el primer periodo de trabajo de Freud, se comenzó a responder la primer pregunta de investigación, dónde se encontró que la pulsión es un elemento psíquico y orgánico, que es, un representante psíquico de los estímulos que provienen del cuerpo.

Que sin duda fue respondida satisfactoriamente en los dos primeros capítulos, quedando en claro que desde en el año de 1905 la pulsión se relaciona con el psiquismo y la sexualidad a su vez se le atañe el objeto sexual y la meta sexual, se considera el origen de la pulsión sexual en íntima relación con la naturaleza biológica del ser humano, se dan a conocer las pulsiones parciales en relación con el cuerpo y la pulsión de apoderamiento y pulsión de saber.

Concluyendo que la pulsión tiene un origen psíquico y parcialmente sexual, es un agente representante de lo psíquico de una fuente de estímulos corporales. Por último las pulsiones parciales se manifiestan a través de las zonas erógenas.

Mas tarde en el año de 1914 aparece un nuevo concepto llamado narcisismo en relación con las pulsiones auto eróticas, debido a que, el individuo se da un trato así mismo similar al que le daría a un objeto sexual, gracias a la sublimación la pulsión se puede dirigir hacia otra meta, culminando en una idealización en relación con el objeto.

Igualmente en 1914 aparecen elementos que integran a la pulsión conocidos como: la meta, el objeto y la fuente de la pulsión, además de incluirse los destinos pulsionales: el trastorno hacia lo contrario, la vuelta hacia la propia persona, la represión y la sublimación, cada uno de estos destinos nos muestran interesantes elementos que indudablemente se incluyen en la pulsión.

En el año de 1915 Freud hizo una nueva explicación de la pulsión considerándola como "un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma". La pulsión jamás podrá pasar a la conciencia solo puede hacerlo vía la representación, así mismo sucede con lo inconsciente por lo que, la pulsión es una cuestión inconsciente, únicamente puede ser representada, siendo la represión una forma de representación de la pulsión.

Es precisamente en el año de 1920 y que en esta investigación se considera como el segundo período del trabajo de Freud, donde en la pulsión impera en el principio del placer, bajo la forma de pulsiones yoicas y pulsiones sexuales y se relacionan con lo orgánico.

Así mismo comenzó a responderse la segunda pregunta de investigación ¿Qué es la pulsión de muerte en el año de 1920-1930?, y se respondió que la pulsión de muerte se representa mediante agresividad, las

pulsiones sexuales son de muerte que la pulsión de muerte es el estado inerte y a la vez fundamental que irá a la par con la pulsión de vida que trabaja directamente con el principio del placer, en la búsqueda del placer desde el interior del sujeto, procurando destrucción, que la pulsión de muerte no brinda certeza al sujeto, solo puede ser representada siendo innombrable, permaneciendo en el campo de lo real.

Es necesario dejar en claro que para poder dar respuesta a ambas preguntas fue necesario tomar en cuenta varios conceptos: como el principio del placer pues, bajo las pulsiones de conservación del yo, surge el principio de la realidad encomendado de que el yo renuncie al placer y su satisfacción, además de encargarse que el sujeto tolere al displacer.

El principio de la realidad atañe al principio del placer, ésta bajo los influjos de las pulsiones de auto conservación y de las pulsiones sexuales.

Las energías pulsionales producidas por el aparato anímico, pueden provocar displacer ya que al tratar de alcanzar su meta se ha ido contra el principio del placer, por lo tanto, tendrán que ser reprimidas.

Surgen a su vez la pulsión de vida que se manifiesta en el individuo bajo la forma de ternura, la pulsión de muerte, es representada por la agresividad ambas forman una dualidad inseparable, la pulsión de vida o Eros tiene una vuelta hacia el objeto, permanece desde el origen de la vida del individuo similar a la pulsión de muerte.

Ambas pulsiones tienen una estrecha relación con el principio del placer, la pulsión de vida es procurada por las pulsiones sexuales, ligada a los procesos primarios del aparato anímico que se unirá más tarde al proceso de tipo secundario de las sensaciones anímicas, las pulsiones de muerte tienen relación con el aumento de sensaciones placenteras desde el interior del sujeto hacia fuera dificultando el diario vivir del individuo, son inadvertidas, sin embargo su presencia se hará más fuertes que nunca.

En el año de 1920 Freud dentro del texto de más allá del principio del placer mencionó: que la pulsión es inseparable de lo orgánico, que solo se remite a un estado anterior relacionándose con la pulsión de muerte.

Así mismo surgen las pulsiones de auto conservación que finalizan en muerte, ahora son consideradas como pulsiones parciales, con un destino hacia la muerte, las pulsiones sexuales garantizan la vida.

Para estas alturas existe una marcada diferencia entre las pulsiones yoicas, y las pulsiones sexuales, las primeras representan la muerte, las pulsiones sexuales preservan la vida y un año después surge una aclaración respecto a las pulsiones yoicas, las cuales son ajenas a las pulsiones de tipo sexual en tanto que las pulsiones sexuales buscan la auto conservación, además de mediar entre las pulsiones yoicas y las de objeto, asimismo, hay presencia del principio del placer a favor de las pulsiones de destrucción o muerte.

Lo fundado por Freud en cuanto a pulsiones respecta, dio un giro en el año de 1923 después de la segunda tópica del inconsciente, donde las pulsiones pasan a formar parte del inconsciente para poder comprender mejor tal acepción fue necesario en la tarea de investigar, tomar en cuenta a la

segunda tónica del inconsciente, se inició con un fuerte trabajo sobre el yo y el ello pues ambos posibilitan al aparato psíquico, a lo que permanece a un nivel preconscious, donde se da la representación- palabra, lo que es inconsciente deviene en preconscious, el yo es descrito como inconsciente, el P-Cc se encarga que haya una precedencia del mundo externo en el ello sustituyendo al principio del placer por el principio de la realidad.

Posteriormente, aparecerá el ideal del yo que se remite a la identificación con los objetos y las investiduras que son constantes, durante toda la vida del sujeto, además aparece el súper yo.

Se incluyen las pulsiones debido a que el yo está sometido a ellas lo mismo que el ello, las pulsiones de vida o Eros comprenden a las mociones pulsionales no sublimadas buscando la preservación de la vida, en cambio las pulsiones de muerte conducen al ser vivo al estado basal, a lo inerte.

En el rastreo conceptual en esta investigación trató de ser específico, respecto a los conceptos que van de la mano con la pulsión y la pulsión de muerte para una mejor comprensión del tema central de investigación.

Lo que Freud trabajó en el año de 1930 comenzó a responder la segunda pregunta de investigación ¿Cómo se manifiesta la pulsión y pulsión de muerte en el malestar de la cultura y el sujeto 1929-1930? Respondiendo que la cultura es la responsable de que el sujeto niegue sus pulsiones y sus satisfacciones que si bien tienen la posibilidad de ser satisfechas, siempre habrá una negación cultural, las pulsiones se manifiestan de muchas formas pero siempre estarán regidas por la cultura, provocando un displacer en el sujeto. Esta parte de la investigación se considera en el segundo período del trabajo de Freud.

En el año de 1929-1930 la pulsión cuenta con nuevos elementos siendo estos de tipo cultural, en éste trabajo fue imposible ignorar al malestar en la cultura, pues, a través de ella se manifiestan las pulsiones, lo mismo sucede en el sujeto, razón por la cual; en esta investigación se dedicó un capítulo a la cultura en relación desde luego con las manifestaciones pulsionales en la cultura y el sujeto.

Concluyendo que el principio del placer es el responsable de dictar como ha de conducirse un individuo dentro de la cultura, las pulsiones siempre buscarán alcanzar la satisfacción, principalmente en actividades, apreciadas por la cultura buscando el individuo de ser feliz, permanecer en la dicha absoluta, sin embargo jamás, será alcanzada por el ser humano quien acaso así lo hiciere estará expuesto a un castigo, el placer es, cancelado en función de sus fuentes de satisfacción pulsional.

La cultura marca, establece como se deben de dar las relaciones, entre los individuos de las renuncias a lo sexual, la renuncia de la felicidad y además de regular la en la cultura la satisfacción pulsional. La cultura es un limitante para el sujeto y sus pulsiones.

Existen varios tipos de pulsiones consideradas responsables de procesos anímicos y psíquicos, en el año de 1929 Freud hizo, una acepción más las pulsiones de vida que contienen una porción de libido para poder separarse de las pulsiones de muerte, cuándo la pulsión de muerte tiene indicios de vida se dirige hacia el sadismo una de sus manifestaciones.

La inclinación agresiva, es originaria e innegable del sujeto, del ser humano obstaculizando a la cultura sin embargo, la cultura busca unir a los seres humanos, tal unión solo es posible a través de los lazos libidinales ante

poniéndose la pulsión de destrucción que impide, se de una relación feliz y cordial entre los seres humanos.

Si bien ésta agresión es introyectada en el sujeto, se ve enfrentada con el súper yo mediante la conciencia moral el súper yo que ejerce un control en el yo, encargado de agredir al sujeto internamente cuando éste ha ido contra lo establecido por el super yo.

La pulsión tiene una representatividad en la conciencia moral que al ejercerse no le deja otra alternativa al sujeto que renunciar a las pulsiones, si acaso, no se sucede, surgirá el sentimiento de culpa, resultante de la angustia frente a la autoridad externa.

Las pulsiones al tener una representatividad en la cultura, son las responsables muchas veces de la permanencia o no de la misma, puesto que, indudablemente se juegan las representaciones pulsionales de cada sujeto, de cada individuo.

Finalmente dentro del capítulo III, se respondió la segunda pregunta de investigación ¿Qué es la pulsión de muerte en el año de 1920-1930? Concluyendo que, la pulsión de muerte es innombrable, sólo es posible referirse a ella a través de lo inconsciente sin que exista una certeza de ella.

La pulsión de muerte se puede representar en la cultura, tiene permanencia en el super yo, en la agresión, la culpa, la angustia, el sadismo-masoquismo, la ley, la cultura, además, la pulsión de muerte forma parte de otros conceptos psicoanalíticos, sin embargo es innombrable ubicándose en lo real.

El investigar sobre los conceptos de pulsión y pulsión de muerte implicó, explicar algo que ésta presente pero que no es posible percibir, sin embargo esta vigente en el sujeto (la pulsión)

La pulsión, no es una cuestión orgánica solamente, se refiere también a lo inconsciente, a todos aquellos procesos que se presentan en el interior del ser humano, en el sujeto que de una u otra forma son ¿por que no?, en parte responsables de la escritura de la propia historia del sujeto, de cómo podrá sostenerse en este mundo al no ser satisfechas sus pulsiones.

El concepto de pulsión ciertamente es de mucho peso para esta investigación por todo el trabajo conceptual que involucra y significa, pero el concepto va mas allá involucra procesos que la mayoría de las veces son innombrables, sin embargo, estarán presentes en el sujeto y por supuesto continuará prevaleciendo el concepto de pulsión en la teoría.

La pulsión de muerte se establece a partir de la segunda tópica del inconsciente, envuelve a lo cultural, lo social, pero le acontece al sujeto y al ser humano, es una cuestión de ambos. La pulsión de muerte es innombrable, queda en claro que para poder referirse la muerte, al inconsciente no solo se trata de un estado orgánico inerte, no significa dejar de existir en este mundo, ni siquiera es posible nombrar a la muerte, pues no existe una certeza sobre ella.

La muerte remite a muchas cosas que están más allá, que involucran procesos inconscientes, a la falta, a la sexualidad, la cultura, a una repetición compulsiva, etc. Pero principalmente involucra a la palabra, a los significantes, a la subjetividad, al Otro.

Sin embargo, no hay muerte pese a la palabra muerte, están presentes los significantes que jamás perecerán, dentro del psicoanálisis no es posible nombrar a la pulsión de muerte, puesto que para poder hacerlo es necesario el concepto de pulsión, del que se deriva la pulsión de muerte.

Finalmente en el capítulo IV esta investigación dio un giro pues al realizar un acercamiento hacia la concepción lacaniana de los conceptos de pulsión y pulsión de muerte, específicamente se trabajó en éste capítulo la propuesta que Lacan realizó de ambos conceptos en los años de 1966 y 1964, donde aparecen nuevas interpretaciones de la pulsión y pulsión de muerte y finalmente redondea las respuestas de las preguntas de investigación, que si bien, fueron respondidas satisfactoriamente brindan un nuevo panorama de la pulsión y pulsión de muerte.

Lacan mencionó en el año de 1964 que lo pulsional no es posible que sea reprimido, no importa que éste presente la represión, debido a que están confrontadas ambas de esta forma es como surge la pulsión, Lacan dice que la satisfacción de la pulsión está dentro de lo imposible por lo tanto no tiene satisfacción. Las pulsiones en su organización, se manejan bajo el principio del placer que incluye lo real, la pulsión es exclusiva de un trayecto a completar y para consumarse tal recorrido tiene que incluirse un sujeto en lugar del Otro.

En 1964 Lacan trabajó al concepto de pulsión a partir del amor, enunciando que, es imposible pensar que la pulsión inicia a partir de la sexualidad humana, las pulsiones son de tipo parcial los cuales existen en la realidad psíquica, la única forma en cómo manifiesta la sexualidad es a través de las pulsiones parciales, subsistiendo como manifestaciones inconscientes

en este proceso aparece la represión como un significante que se dirige hacia el deseo.

La fuente de la pulsión funge como borde, la tensión perdura en la zona erógena, forma por la que pulsión adopta diferentes representaciones. El objeto de la pulsión llena un hueco, ubicado en la subjetivación sin sujeto, no se puede nombrar como tal, debido a que están presentes los vacíos que ha dejado el objeto inicial en el sujeto, no es posible hablar de un sujeto por que no existe Otro, a partir de la introducción del significante se podrá nombrar a un sujeto.

La pulsión es parcial, se refiere a lo inconsciente (campo del Otro), dividiendo al sujeto por el lenguaje, completado por el Otro dónde el sujeto discrepa su deseo con la palabra, el sujeto subsiste retenido a un Otro inconscientemente, aunque esto representa que sea impedido el propio deseo.

Lacan explicó a los tres niveles de la pulsión, el nivel de lo real, lo económico y lo que da placer incluido en lo real, situado fuera del recorrido de la pulsión por que, aparecerá el objeto en relación con el conocimiento.

Las pulsiones parciales recorren el objeto, dando lugar a la dimensión del Otro. El objeto del deseo a del sujeto debe su origen a la palabra de Otro, que le da un primer significante en su existencia.

De tal forma que (S1), seguida de un segundo significante (S2), finalizando ($\$$), sujeto atravesado por el significante que el Otro le ha otorgado. Lacan en 1960 hablo de la sublimación como fundamento de la pulsión, expone que la satisfacción pulsional se relaciona con la cosa, el sujeto esta a merced de la cosa, la cosa esta del lado del placer.

El objeto de la pulsión tiene semejanza con la cosa, el objeto es inseparable del mundo imaginario por lo que, Lacan nombró a la sublimación fantasía, hay una tendencia hacia la cultura que determina la utilidad de los objetos y la negación de la cosa, la sublimación esta en lo imaginario y en el campo de lo imaginario se da lugar al deseo del sujeto.

En el año de 1960 Lacan hizo referencia a la sublimación, desde la pulsión de muerte, además también es considerado el deseo del significante, el goce representa la satisfacción de la pulsión, la pulsión de muerte se rige por el significante; retoma (rememora).

La sublimación puede impedir que se lleve a cabo la satisfacción de las pulsiones pero indudablemente ofrece la posibilidad de creación en tanto intervienen los significantes, la pulsión no es posible sin la cadena significativa que impide al propio deseo del sujeto.

Al ser concluida esta investigación se reflexiono que no hay pulsión, si no que, hay pulsiones parciales y toda pulsión es de muerte que busca poder alcanzar algún día el goce.

Todos los elementos hicieron comprender al investigador que la pulsión y la pulsión de muerte no son más que pulsiones parciales, esto sirve para determinar que la muerte, solo son palabras que representan a algo desconocido para el ser humano, solo simboliza la relación del sujeto con otro y que ni siquiera se relaciona con la muerte orgánica, la muerte jamás se podrá negar pues aparece en el medio los significantes y eso es imborrable.

La satisfacción de la pulsión es imposible, en tanto que jamás es satisfecha, está en el campo de la fantasía y precisamente el que sean sofocadas y sublimadas las pulsiones parciales es un proceso cultural y social que busca negar lo animal, lo incivilizado, la barbarie, lo primitivo del sujeto.

Finalmente la pulsión es palabra, es significante que no tiene rostro, no tiene objeto ni si quiera puede ser satisfecha, va más allá de lo comprensible sin embargo esta presente en el sujeto, durante toda su historia.

La muerte sólo es una palabra que sostiene al sujeto dentro del mundo ideal, en la medida de ser lo único que da certeza en esta vida, la muerte no es una cuestión de elección para el sujeto, es la inscripción del signo, la inscripción de la vida, de la historia subjetiva, es la vida muerte en sí misma.

Concluyendo en que si bien Freud trabajó a la pulsión con un carácter de representante proveniente de los límites del instinto del cuerpo que alcanzan lo anímico, se reflexionó que Lacan realiza un giro de estas concepciones ubicando a la pulsión con un carácter parcial.

La diferencia estriba en el desarrollo que Lacan, realiza de la propia concepción de lo inconsciente que ésta estructurado como lenguaje, agregado al carácter de representación, Lacan camina por el lado del signo y del significante para poder comprender el lugar de la pulsión freudiana. Lacan relacionará a lo pulsional con el deseo y por ende con la noción de falta, concordando con Freud en la dificultad de lo innombrable, que la pulsión logre el objeto de satisfacción. Es importante señalar que el psicoanálisis freudiano es similar en algunas propuestas al psicoanálisis lacaniano, sin embargo ambas tienen sus representaciones. Particularmente en esta investigación se trabajó desde ambos referentes, para obtener un trabajo más completo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Braunstein, N., El materialismo histórico y la lingüística, Sujeto en la psiquiatría (hacia Lacan), México, Editorial S. XXI.
- Braunstein, N., Gerber, D., Orvañanos, M., Gillina, D., Escobar, M., Saal, F., Bicecci, M., Nassio, J., Reflexión de los conceptos de Freud en la obra de Freud en Lacan, Coloquios de la fundación, México, Editorial Fundación, 1981.
- Evans, D., Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1997.
- Freud, S., Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1895), Obras completas. Tomo I, Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1999.
- Freud, S., "Fragmento de análisis de un caso de histeria" (caso "Dora"), Tres ensayos de teoría sexual, y otras obras (1901-1905). Obras completas .Tomo VII. Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1999.
- Freud, S., Psicopatología de la vida cotidiana (1901). Tomo VI Obras completas, Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1999.
- Freud, S., Tótem y tabú y otras obras (1913-1914). Obras completas. Tomo XIII. Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1999.
- Freud, S., "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico" (1914-1916). Obras completas. Tomo IVX. Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1976.

- Freud, S., "De la historia de una neurosis infantil," (caso del hombre de los lobos"), y otras obras (1917-1919). Obras completas. Tomo XVII. Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1976.
- Freud, S., Más allá del principio del placer, psicología de las masas y análisis del yo, y otras obras, (1920-1922). Obras completas. Tomo XVIII. Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1976.
- Freud, S., El yo y el ello, y otras obras, (1923-1925). Obras completas. Tomo XIX. Buenos Aires Editorial Amorrortu, 1976.
- Freud, S., El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura, y otras obras (1927-1931).Tomo XXI. Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1976.
- Gómez C., Freud y su obra. Génesis y Constitución de la Teoría Psicoanalítica, Psicoanálisis, México, D.F, Ediciones Biblioteca Nueva.
- Lacan, J., Escritos 1. México, Editorial Siglo XXI, 1975.
- Lacan, J., Escritos 2. México 1975, Editorial Siglo XXI, 1975.
- Lacan, J., El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica, El seminario 2, Argentina, Editorial Paidós, 1984.
- Lacan, J., Las formaciones del inconsciente, El seminario 5. Argentina, Editorial Paidós, 1984.
- Lacan, J., La ética del psicoanálisis, El seminario 7. Argentina, Editorial Paidós, 1984.
- Lacan, J., Los cuatro conceptos del psicoanálisis, El seminario 11. Argentina, Editorial Paidós, 1984.

- Laplanche, J., Pontails, J., Diccionario de psicoanálisis, Barcelona, Ediciones Paidós, 1993.
- Litmanovich, J., Cuando el archivo se hace acto, Ensayo de Frontera, entre dos, psicoanalistas e historia: Michel de Certeau y Jaques Lacan, México, Ediciones De la noche, 2000.
- Massota, O., Lecciones de Introducción al psicoanálisis, Editorial Gedisa.
- Morales, H., Sujeto en el laberinto, Historia ética y política en Lacan, México D., F., Ediciones De la noche, 2003.
- Nietzsche F., Opiniones y Sentencias Diversas, México1, D.,F Editorial libros baratos, 1960.
- Orozco, J., Propuesta de intervención humanista para disminuir ansiedad en pacientes con VIH, Poza Rica Ver, Universidad Veracruzana Facultad de Psicología, Zona Poza Rica- Tuxpan. 2004.
- Ortiz V., Máscaras de la muerte, Tesis para optar al Grado de Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Psicología Social de Grupos e Instituciones, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Doctorado en Ciencias Sociales, México 2003.
- Perres Jossé., La categoría de la Subjetividad, Sus encrucijadas, Apuntes para una reflexión teórico- epistemológica. Revista tramas. México D., F. UAMX. numero 9,1989.
- Reik, T., La reflexión de Freud sobre la cultura (El malestar en la cultura), A medio siglo de El malestar en la cultura de Sigmund

Freud, Volumen a cargo de N., Braunstein, Coloquios de la fundación1, México D.,F. , Editorial Siglo XXI, 1995.

- Rojas Soriano, R., Guía para las investigaciones sociales, México, Editorial Plaza y Valdez. 1977-1986.
- Tappan J., E., Epistemología y psicoanálisis, México, Editorial Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2000.